

LA RUTA DE LOS VIAJEROS  
EXTRANJEROS A SU PASO  
POR EXTREMADURA

500 años de aventuras



*“LA RUTA DE LOS VIAJEROS EXTRANJEROS A SU PASO POR EXTREMADURA: 500 años de aventuras” ha sido posible gracias al fondo bibliográfico de la Biblioteca Nacional de España, Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Extremadura, Biblioteca Nacional de Portugal, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes), Biblioteca de Extremadura y Biblioteca privada del bibliófilo Gaspar Sierra Fernández.*

**Título**

*LA RUTA DE LOS VIAJEROS EXTRANJEROS A SU PASO POR EXTREMADURA  
500 años de aventuras*

**Presidencia**

*Secretaría General de Cultura*

**Director General de Bibliotecas,  
Museos y Patrimonio Cultural**

*Francisco Pérez Urbán*

**Dirección del proyecto**

*José Javier Cano Ramos  
(Centro de Conservación y  
Restauración de Bienes Culturales)*

**Texto**

*Manuel Aguilar Yuste*

**Portada e ilustraciones**

*Cayetano Ibarra Barroso*

**Edita**

*Dirección General de Bibliotecas,  
Museos y Patrimonio Cultural*

**Maquetación e impresión**

*Efezeta Artes Gráficas. Badajoz*

**ISBN**

*978-84-9852-546-5*

**Depósito Legal**

*BA-228-2018*

LA RUTA DE LOS VIAJEROS  
EXTRANJEROS A SU PASO  
POR EXTREMADURA

500 años de aventuras



## Índice

### ■ Introducción\_7

### ■ Siglo XV\_11

León de Rosmithal de Blatna, Venceslas Schascheky Gabriel Tetzl. 1465-1467.\_12

Jerónimo Münzer. 1494-1495.\_14

### ■ Siglo XVI\_17

Antonio de Lalaing.1501.\_18

Francesco Guicciardini. 1512.\_19

Andrea Navagero. 1525.\_20

Gaspar Barreiros. 1536.\_22

Enrique Cock. 1580.\_23

Erich Lassota de Steblovo. 1580-1584.\_26

Camilo Borghese. 1594.\_28

Diego Cuelvis. 1599-1600.\_31

### ■ Siglo XVII\_35

Manuel Severim de Faria.1604-1614.\_36

Conde de Koenigsmark. 1659.\_38

Cosme de Médecis.1668-1669.\_40

Alfred Jouvin.1672.\_43

### ■ Siglo XVIII\_49

Carlos Ambrosio Spínola. 1727.\_50

Joseph Baretti. 1760-1769.\_51

Edward Clarke. 1763.\_54

Victorio Alfieri. 1769.\_56

Esteban de Silhuete. 1770.\_57

Sir Hew Whiteford Dalrymple. 1774.\_59

John Talbot Dillon. 1778.\_61

Guillermo Bowles. 1778.\_62

William Beckford. 1787-1799.\_68

Jean François Bourgoing. 1788.\_72

Robert Southey. 1795-1796.\_73

Henry Frederick Link. 1797.\_77

Christian August Fischer. 1797-1798.\_80

## ■ Siglo XIX\_83

Alexandre Laborde. 1801-1805.\_84

George Whittington. 1803.\_86

Robert Semple. 1805-1809.\_87

Richard Cumberland. 1806-1807.\_90

Elizabeth Vassa Fox. Lady Holland. 1809.\_91

Isidore Justin Severin Taylor. 1823.\_94

Richard Ford. 1831-1832.\_96

Benjamin Lowell Badcock. 1832.\_99

Samuel Edward Cook. 1829-1832.\_101

George Borrow. 1836-1840.\_105

Auguste Eschenauer. 1827.\_106

Henry O'shea. 1865.\_109

Bogue Luffman. 1893.\_112

Fanny Bullock Workman y William Hunter Workman. 1897.\_116

Elizabeth Main. 1899.\_117

## ■ Siglo XX\_119

Eugene Demolder. 1904.\_120

## ■ Epílogo\_125

## ■ Bibliografía\_129





La Península Ibérica entre los siglos XV al XVII vivió una época de esplendor en movimientos sociales, económicos y políticos, fruto de la importante influencia que ejercía sobre Europa. A ello contribuiría también Extremadura y su imaginario; tierra de aventureros, conquistadores y descubridores de una empresa llamada América. A partir de estos dos primeros siglos, este interés se convirtió en andanzas, aventuras, expediciones de viajeros europeos que dieron lugar a los llamados “libros de viajes” y/o “ruta de los viajeros”.

El viaje era un símbolo de estratificación social, un signo de existencia, una experiencia para la mente, una fuente de conocimiento, una andanza hacia lo nuevo, hacia lo desconocido.

El viaje es uno de los temas demandantes en la literatura universal, estando presente ya en libros como la Biblia, la Odisea, el Corán o El Quijote, y ha jugado un papel importante en la estructura de muchos géneros literarios. El viaje ha sido el sentimiento del viajero.

En nuestra historia siempre han estado presentes los viajeros, desde la era antes de Cristo hasta la actualidad. Herodoto de Halicarnaso que vivió entre el 484 a.C y el 425 a.C, fue el padre de la historiografía, un gran viajero que gracias a sus múltiples viajes logró escribir *Historiae*, - Los Nueve Libros de la Historia- considerado la primera descripción del mundo antiguo. Este griego aventurero nos dejó escrito: “... que el tiempo no abata el recuerdo de las acciones humanas y que las grandes empresas acometidas, ya sea por los griegos, ya por los bárbaros, no caigan en el olvido”, una invitación desde la Edad Antigua para crear escuela aventurera y viajera en el futuro.

En la Edad Media tenemos a Marco Polo, “el Veneciano”, que nos dejó su obra *El Libro de las Maravillas del Mundo*. Con su crónica nos enseñó las tierras de Asia central y China. Los viajes de Marco Polo sirvieron como fuente de inspiración a Cristóbal Colón, gracias a la mítica Ruta de la Seda, para descubrir América o las Indias.

Y de la Edad Media pasamos a la Edad Moderna, donde contamos con dos viajeros y exploradores que nos enseñaron con sus aventuras el

“viaje del conocimiento y la naturaleza”, Alexander von Humboldt y David Livingstone.

Esto nos hace ver que una de las mayores aspiraciones del hombre, ha sido la de poder viajar. Viajar para poder contrastar opiniones, conocer lo desconocido por medio de lo que nos cuentan los viajeros, e imaginar lo que no podemos visitar. A través de los viajes, y lo que nos cuentan los viajeros, se puede conocer, desde muy diversos puntos de vista, la geografía, la historia, las costumbres, las personas que habitaban en ese lugar y la cultura del mundo, así como la personalidad de sus autores y las anécdotas de sus viajes.

La estrecha relación que existe entre el viaje y la aventura, hace que los libros de viajes hayan sido siempre bien acogidos por el público, todo impulsado por los acontecimientos históricos, los descubrimientos, cambios políticos, avances sociales, etc.

El viajero llevaba siempre entre su equipaje una herramienta fundamental, el libro de viajes, siendo así el elemento de interpretación de las experiencias y observaciones del lugar al que se iba, mediante su correspondiente publicación, y en ocasiones acompañada de planos, mapas, dibujos, fotografías o grabados.

El viaje y los motivos eran distintos según la época, lugar de procedencia y perfil social del viajero. Todo viaje, producía una inquietud por *el qué ocurrirá*, por la aventura, supervivencia, relaciones, iniciación, afán de poder, conocimiento, investigación, curiosidad, evasión, etc. Se llevaban a cabo a causa de las guerras, las peregrinaciones, el comercio, una misión diplomática o una hazaña caballerescas, o para adquirir conocimientos, completar la educación o formarse intelectualmente. Sea cual fuere el género que adoptasen los viajes, tales como memorias, cartas, diarios, correspondencia diplomática, familiar, comercial, relación de relatos; hace que sean valiosos como fuente documental, de antaño y en la actualidad.

Es muy diverso el fondo bibliográfico sobre libros de viaje y viajeros que podemos encontrar. Para esta obra hemos seleccionado las rutas que se realizaron a su paso por Extremadura, y es que Extremadura ha sido el

tránsito de las rutas que se siguieron desde el norte de España, pasando por Madrid, Toledo hacia Lisboa o Sevilla y viceversa.

Con esta obra pretendemos que el lector haga el recorrido del camino junto al viajero, sus anotaciones, descripciones y el mapa, para recrear así de manera gráfica estas aventuras.



## León de Rosmithal de Blatna, Venceslas Schaschek y Gabriel Tetzl. 1465-1467.

El noble checo León de Rosmithal capitaneó un 26 de noviembre de 1465, acompañado de cuarenta personas y cincuenta y dos caballos, su viaje hacia tierras españolas. Fue motivado por su interés de estudio por la disciplina militar española, para que la pudiera comparar con su país y los países visitados.

León de Rosmithal además de ser un noble hombre de armas, era un gran observador. Por ello caracterizará su libro de viajes y su interés, de lo relatado, por narrar los aspectos del país, sus usos y costumbre de sus habitantes.

Hay dos conexiones distintas en su viaje, ya que venía acompañado de dos viajeros que hacían labores de secretarios, el checo Venceslas Schaschek y el patricio alemán Gabriel Tetzl. La ruta narrada por Schaschek afirma, que penetran en España por el Bidasoa, siguen el itinerario Vizcaya, Tolosa, Bilbao, Burgos, Segovia, Olmedo, Medina del Campo, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Hinojosa del Duero, Portugal y Galicia, con final en Finisterra, de allí, la comitiva retorna de nuevo a Portugal, entrando en España por Extremadura.

El paso por Extremadura se centrará en los municipios de Badajoz, Mérida, Medellín, Madrigalejo y Guadalupe. En su Diario de viaje, anotan el ascenso del río *Anas* (Guadiana) a su paso de Badajoz a Mérida, de la que anota “*ser una ciudad arruinada por los romanos*”; del río Guadiana le llama la atención que “*desaparece por una cueva y aparece en el municipio de Villarrubia*”. En su visita por Guadalupe resaltó el monasterio, de él recogen que “*en lo menos se celebran un centenar de misas diarias*”. “*El monasterio era grande y hermoso, teniendo treinta y dos caños de agua*”. De los monjes guadalupenses les asombraba la humanidad y hospitalidad que mostraban hacia el visitante. Del Diario de Tetzl se recoge el dato de la devoción que había por la Virgen de Guadalupe, así como la excelente organización del hospital de los frailes. De allí partieron rumbo a Pedroso, Puente del Arzobispo y Talavera, pasando por Toledo, recorrieron Castilla, Aragón y Cataluña.



LEÓN ROSMITHAL (1465-1467)  
MÉRIDA.



## Jerónimo Münzer. 1494-1495.

De este viajero alemán son escasas las noticias que se tienen. Se doctoró en Medicina por la Universidad de Pavía en 1479, era buen geógrafo y astrónomo. Viajó por ciudades alemanas, suizas, francesas y españolas. Fue autor de varias obras, entre ellas las más conocidas: *Itinerarium*, *De natura vini*, *De inventione Africae* y *Liber sane ti Jacobi*.

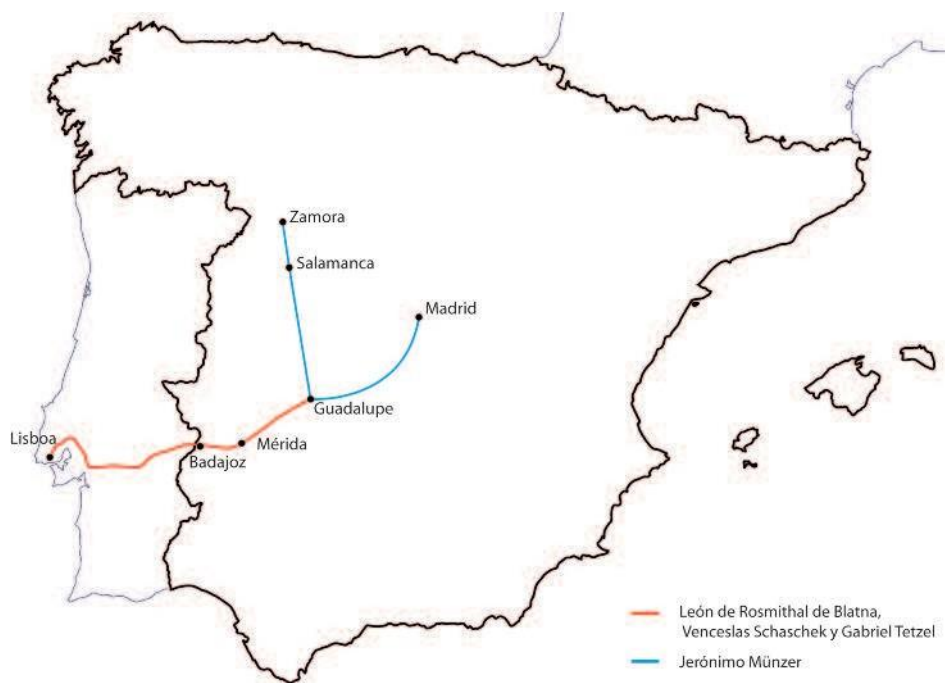
De España le llamó el interés por el descubrimiento de América. Su viaje por tierras españolas se realizó desde el 17 de septiembre de 1494 hasta el 9 de febrero de 1495. Acompañado por tres amigos y compañeros de viaje, su itinerario comenzó en Barcelona, y pasó por Valencia, Alicante, Almería, Granada, Málaga, Sevilla, Évora, Lisboa, Santiago de Compostela, Zamora, Salamanca, Guadalupe, Toledo, Madrid, Zaragoza, Pamplona, despidiéndose en Roncesvalles. En este largo viaje pudo conocer al rey Juan II de Portugal y a los Reyes Católicos, además de presenciar la llegada de los primeros indígenas del descubrimiento pisando tierras españolas.

El viajero Münzer, por su conocimiento profesional en ciencias naturales, carecía de un criterio cuidadoso para la recogida de datos, así, dejaba pasar numerosos apuntes en sus memorias. A su paso por Extremadura, solo aparecen anotaciones de la villa de Guadalupe, y en especial de su monasterio. Allí se encontró con numerosos monjes y oficiales alemanes, entre ellos, el encargado de los talleres de sastrería del monasterio; destacó la hospitalidad de los lugareños, y anotó el número de pupitres y la buena encuadernación de los volúmenes de la biblioteca del Monasterio.



JERÓNIMO MÜNZER (1494-1495)  
GUADALUPE







## Antonio de Lalaing. 1501

Antonio de Lalaing, Señor de Montigny, fue un caballero francés que desempeñó un papel de importancia durante los veinticinco primeros años del reinado de Carlos V, había nacido en 1480. Desde muy joven figuró entre los oficiales de la casa de Felipe el Hermoso, siendo elegido el 1 de noviembre de 1501, para formar parte del séquito que debía acompañar al monarca en su viaje a España, en calidad de chambelán.

En otro de sus viajes, el 27 de agosto de 1502 salió con el señor de Moncheau desde Madrid, pasando por Toledo para visitar el reino de Granada, yendo por Guadalupe, en cuyo monasterio declara haber visto los mejores, más bellos y ricos ornamentos de España. De allí parte hacia Granada y termina en Sevilla.

Se dispone de poca información en la recogida de información de este noble francés, tal vez por su labor de chambelán de la realeza española, descuidaba su imagen de viajero en sí. Los escasos relatos de viajes del Señor de Montigny se caracterizaban por motivos políticos y su interés por el nivel de riqueza y poderío del reinado de España. Del listado de prelados y grandes maestros de reinos pertenecientes al rey de Castilla, entre ellos, anotó que el Arzobispado de Plasencia disponía de una renta de 8.000 florines de oro, el de Badajoz con 6.000 y el de Coria con 4.000. De los datos relacionados con los señoríos, títulos, rentas de duques y marqueses, y órdenes militares, destacó al Duque de Alba, Marqués de Coria y Conde de Salvatierra con 48.000 florines y 500 caballos.

## Francesco Guicciardini. 1512.

El joven embajador florentino Francisco Guicciardini, contaba con 29 años de edad cuando vino a España. Estudió Derecho en la Universidad de Ferrara y Padua, donde terminó doctorándose; con esta graduación hizo que creciese su reputación en el gremio de comerciantes y en la élite de la diplomacia italiana.

El diplomático Guicciardini salió de Florencia un 19 de enero de 1512 con dirección a España, su misión era de gran importancia y dificultad, ya que Florencia era requerida para ingresar en la “Liga Santa” que el Papa Julio II formó contra Luis XIII de Francia, y su misión política era la de explorar el ánimo del Rey Fernando V para incorporar el reinado de Aragón a esta empresa. Por ello, su viaje fue eminentemente político y diplomático.



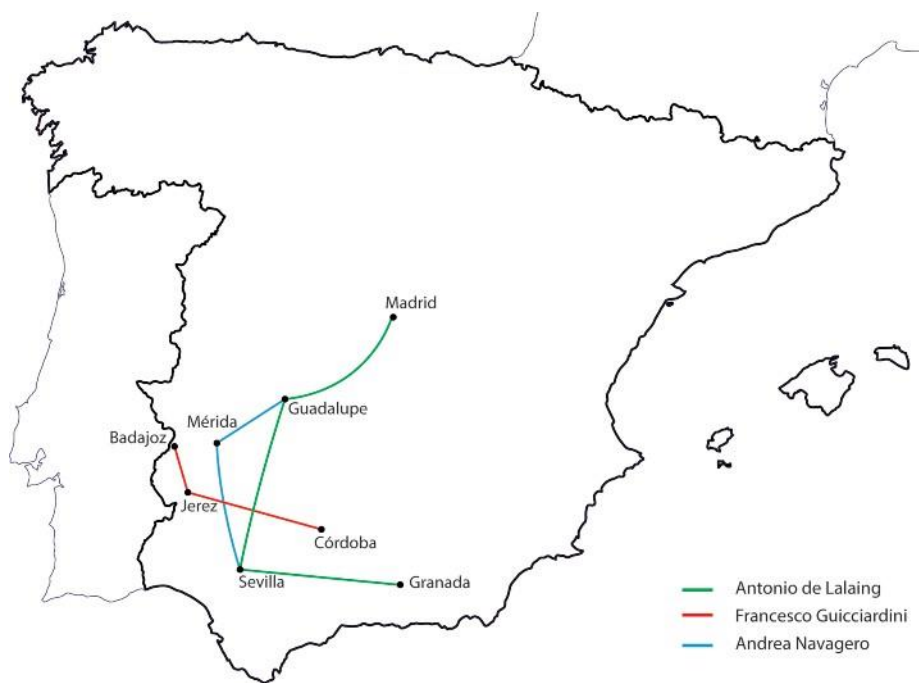
Al ir en calidad de embajador, aprovechó el viaje para “conocer y visitar” nuestro país. Su recorrido comenzó en Barcelona, para visitar las ciudades de Zaragoza, Valencia, Granada, Sevilla y Córdoba. En su libro de viaje plasmó su pasó por Extremadura, llamándole la atención un detalle: *“especial mención a la abundancia de fuentes en el campo cerca de Jerez, cerca de Badajoz, tantas como días tiene el año”*.

## Andrea Navagero. 1525.

De familia acomodada, educado en los clásicos en la Universidad de Padua, humanista, bibliotecario de San Marcos y cronista de la República de Venecia, este noble viajero italiano, a sus 43 años, viajó a España por su nombramiento como Embajador del Emperador Carlos V.

Su interés por los monumentos y su misión diplomática, marcó su viaje a España. Aprovechó para relatar y observar todos los aspectos culturales, paisajísticos y de costumbres que le llaman la atención, y así lo recoge en *Il viaggio fatto in Spagna et in Francia* (Venecia, 1563).

Llegó a Toledo el 11 de junio de 1525, permaneciendo en España hasta el 25 de febrero de 1526, visitó posteriormente Extremadura, Andalucía, Castilla y las Vascongadas. En su viaje hacia Sevilla, tenía propósito de visitar la ciudad de Mérida, citando en su cuaderno: *“si el temor de tardar mucho no me lo estorba, quizá llegue a Mérida, antes Emerita Augusta, donde hay muchas antigüedades, y entre ellas un teatro, un anfiteatro, un circo y varios acueductos; pero como se alarga mucho con esto el viaje, lo pensaré por el camino...”*. Al parecer, esta única mención nos hace pensar que era conocedor de los monumentos y de la antigüedad de la ciudad, pero no llegó a visitarla. Donde sí pasó fue por Guadalupe; le causó admiración *las bellezas naturales y el tesoro de los monjes*. En su cuaderno de viaje continuó anotando: *“El castillo, así como el monasterio es de los frailes, que, según dicen, tienen grandísima renta y además grandes sumas que les producen las limosnas extraordinarias que salen a pedir por toda España; de modo que se dice que reúnen más de ciento cincuenta mil ducados al año, y no falta quien asegura que tienen en oro más de un millón, y que lo guardan en una hermosa y fortísima torre”*. *“El monasterio es ciertamente muy hermoso y tiene todos los menesteres de una ciudad, no ya de un convento”*.



## Gaspar Barreiros. 1536.

Cronista, gran humanista y franciscano, Gaspar Barreiros (Viseu 1515-1574). Su misión de viaje fue a Italia fue en calidad de embajador de Portugal por el infante cardenal D. Enrique en gratitud al papa Pablo III por el capelo cardenalicio que este le había concedido en 1546. Como cronista y cartógrafo aprovechó ese largo viaje por España hacia 1542, que comenzaba en Badajoz y terminaba en Milán, para escribir una larga descripción de los lugares por donde pasaba su obra con el título de *Chorographia* (1561). Viajó y siguió, según declara en su obra, el siguiente itinerario: Badajoz, Mérida, Guadalupe, Talavera, Madrid, Aragón, Barcelona, para abandonar España por Francia y pasar a Italia hasta llegar a Milán.

Gaspar Barreiros decepciona al lector al no dedicar ni una sola línea en su cuaderno de viaje para describir su primera ciudad visitada, Badajoz. Se dedica a explicar el nombre antiguo de la ciudad de Badajoz (*¿Pax Julia o Pax Augusta?*), en este sentido utilizó más la técnica de la historiografía que la observación. Lo justificaba diciendo que al ser vecina de Portugal, *“ya se sabía todo de ella”*. Sin embargo, a su paso por Mérida, hace mención a los sillares del teatro, los cuales calificó de *“muy grandes y soberbias piedras de cantería labrada, que dan a la forma fortaleza y majestad”*. Así se hizo el precursor del nombre con el que los vecinos de la villa denominaban al monumento “Las Siete Sillas”. Antes de adentrarse por los caminos dirección a Guadalupe, termina hablando del río Guadiana, *rio de Ana*, anotando en su cuaderno *“muy provechoso, porque la mayor parte del ganado de Extremadura y Castilla pasta en sus riberas gran parte del año, y además mucho pescado que cría, como barbos, inguias, saneis, lampreas y sollos”*.

Termina su viaje por Extremadura, haciendo mención a Guadalupe, y a su Monasterio, y entre los muchos detalles que da de él, figura éste: *“Tienen una casa de librería muy buena y de muchos libros, repartidos por sus facultades de ciencias, en estantes bien ordenados con sus asientos para los que allí van poder sentarse”*.

## Enrique Cock. 1580.

Se desconoce la fecha exacta del nacimiento de Enrique Cock, algunas fuentes hablan que pudiera haber sido en 1553, otras en 1554, lo que sí se sabe es donde nació, fue en la ciudad holandesa de Gorcum, actualmente se conoce con el nombre de Gorinchem.

Cock se ocupó de la creación de casas de misericordia, se interesó por los asuntos literarios, y estuvo trabajando en una librería salmantina.

De joven, salió de su país natal para dirigirse a Italia en 1572, pasando por Alemania. En 1574, salió de Roma y llegó a nuestro país a finales del mismo año, estableciéndose en Madrid para servir a varios nobles, entre ellos al duque de Feria y al obispo de Cádiz. En 1576 comenzó un recorrido por España, dejando por un tiempo la casa del duque. En verdad, quiso ser cronista del Rey Felipe II y maestro de escuela, pero a lo máximo que optó fue a una plaza de arquero en la guardia de Corps.

Entre sus viajes recogidos en sus cuadernos, no se encuentran noticias de carácter político, aparecen datos históricos y etnográficos. Por tierras españolas, entre 1576 y 1581, Cock visitó la ciudad de Zafra y recorrió las poblaciones del Ducado (Feria, La Parra, Corte de Peleas, Santa Marta, La Torre, Valencia del Mombuey, Almendral, Nogales, La Morera, Villalba, Salvatierra, Oliva de la Frontera, Salvaleón, Alconera y Zafra).

De Feria, la villa que toma nombre el Ducado, Enrique Cock escribe unos versos dedicados a ella:

EMPORIVM vulgo Feria

*Aggredere o magnos aderit iam tempus honores  
Emporium caput, et magnum Ducis incrementum  
Tu decus omne tuis et castro et turre superba  
Nascuntur steriles in uestris montibus orni  
Virginibus mos esse tuis fertur dare cornu  
Nupturis, puteis dum lympham cornibus hauris.*



Pero lo más destacable de Enrique Cock es la autoría del primer mapa impreso de España, apareció en 1581 en la ciudad de Salamanca, titulado *Hispaniae nova delineatio cum antiquis et recentioribus nominibus* (*España nuevamente delineada con sus nombres antiguos y actuales*), estaba rotulado en latín y fue impreso por el grabador flamenco Georgius Flemalia. El mapa se imprimió en dos ocasiones: en 1581 y otro, rectificado y ampliado, en 1583.



© Biblioteca Nacional de España

*Hispaniae nova delineatio cum antiquis et recentioribus nominibus.*

Fuente: Biblioteca Digital Hispánica (Biblioteca Nacional de España).

Cayetano Ibarra



ENRIQUE COCK 1580  
ZAFRA.

## Erich Lassota de Steblovo. 1580-1584.

Este viajero polaco, pertenecía a una antigua familia noble y numerosa en el reino de Prusia. No se sabe la fecha exacta de su nacimiento, pero algunas fuentes confirman que nació hacia mediados del siglo XVI, en 1567. De vocación militar, estudió en la Universidad de Leipzig. Llegó a estar al servicio militar de España durante cuatro años, al servicio del rey Felipe II.

A finales de 1573 emprende viaje para recorrer Europa, y lo hace con su hermano y su tío, cuyo primer destino fue la ciudad de Padua, Italia, y fue allí, donde comienza a escribir su Diario, lo que después pasaría a conocerse como *Tagebeuh des Erich Lassota von Steblau*, un trabajo de 230 páginas donde se recoge sus vivencias viajeras, publicado en el año 1866 por el doctor Reinholt Schottin.

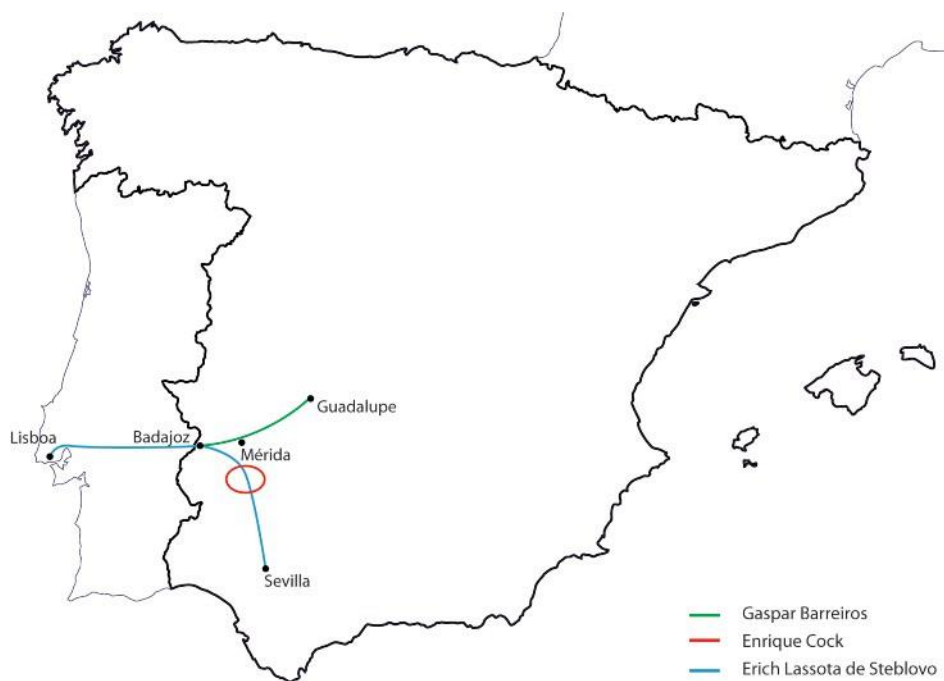
En enero de 1580, parte hacia el puerto de Cartagena, el 6 de febrero llega a puerto, y comienza su ruta de viaje y su Diario por tierras de España y Portugal, destacando un registro escueto en sus noticias y notas. Su cronología se centra en la narración de sucesos y acontecimientos que presenció el mismo, descripción de célebres lugares de España y sus tradiciones. Desde Cartagena, y así lo recoge en su cuaderno de viajes, comienza a recorrer Granada, Málaga, Fuengirola, Marbella, Gibraltar, Ceuta, Cádiz, Jerez de la Frontera y Los Palacios.

El 1 de junio pasa por Sierra Morena, y al día siguiente llega a Valencia de las Torres, y la describe como “*hermosa y grande villa*”, el día 6 de junio pasa por Hornachos, anotando “*hermosa y muy agradable villa, situada en una montaña y donde se habla la lengua mora o árabe*”, el 7 de junio llegan a Ribera y terminan la jornada en Villafranca, el 8 de junio continúan la ruta hasta llegar a Madrigalejo, “*un hermoso y agradable lugar, con un excelente pozo o cisterna, y allí nos paramos*”.

El 11 de junio, al anochecer, llegan hasta Solana, y al día siguiente, pasan por Talavera, “*lugar hermoso, grande y agradable*”. El 13 de junio ordenan acampar a una milla de Badajoz, deja anotado en su diario el siguiente apunte de la ciudad: “*Badajoz es una grande, hermosa y antigua ciudad, situada en la frontera de Portugal, sobre el Guadiana,*

*con un magnífico y largo puente de obra de albañilería, que le atraviesa”.*

El 27 de junio se adentra por Portugal, llegando a la ciudad de Elvas, y continúa su recorrido por Villaviciosa, villa y castillo de Estremoz, Sesimbra, hasta llegar a Lisboa el 30 de julio.



## Camilo Borghese. 1594.

Monseñor Camilo Borghese, auditor de la Cámara Apostólica de Roma en España, fue enviado a la Corte como Nuncio Extraordinario del Papa Clemente VIII en 1594 al Rey Felipe II.

Este Nuncio escribe *Diario de la Relación del viaje del Monseñor Camilo Borghese (Relazione del viaggio e legazione di Monseñor Camillo Borghese)*, donde recoge en su diario una relación o guía de caminos, con una vasta literatura narrativa de sus viajes.

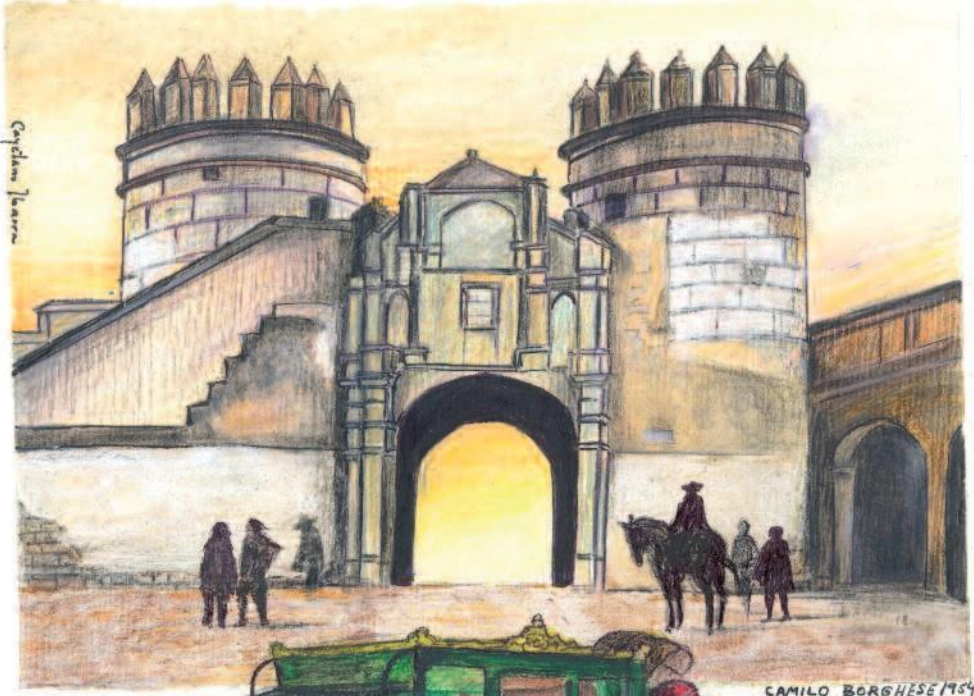
La relación del viaje del Monseñor Borghese por tierras españolas comienza en una primera etapa, desde Irún hasta Madrid, pasando por Pamplona, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, Salamanca, Segovia, Escorial, hasta llegar a Madrid.

Desde Madrid comienza una segunda etapa de su viaje y su Diario. Sin dar datos cronográficos, comienza el primer día en Escorial, y sigue su recorrido por Madrid, Toledo y Talavera. En lo que nos atañe por el interés de su Diario en su recorrido por Extremadura, refleja lo siguiente:

*Saliendo de Talavera, llegar de comer hasta Guadalupe, dos días y medio de camino y ver todo lo que hay en Guadalupe. Saliendo de Guadalupe, sacar de comer hasta Mérida, que hay día y medio de camino. En Mérida ver el arco triunfal, las siete villas, el Coliseo. En el convento de los frailes la escalera por donde los romanos bajaban a beber los caballos al río.*

*En Mérida ir a la aduana y pedir guía para pasar a Badajoz, diciendo que no llevan de que deban aduana. A las guardas que les saldrán a la puerta a la salida de Mérida, denles un real para beber o dos, cuan mucho.*

*Sacar de comer de Mérida hasta Badajoz adonde irán a dormir. En Badajoz ir a la aduana, antes que se apeen y hacer les visiten las maletas, que les dan guía para pasar a Portugal y luego se podrán ir al mesón.*



Capitán Lorenz

CAMILO BORGHESE 1754  
BADAJOZ



*En Badajoz registrar el dinero que llevaren, y pagarán de derecho, de cada cien reales, dos y medio según usado en el registro que les darán. A las guardas que les saldrán sobre el puente de Badajoz (que serán dos tropas la una de la aduana y la otra del dinero), a los de la aduana, si no las miran, darles lo que les pareciese honesto, y después a las del dinero lo mismo; pero, si los miran, no les den nada. A la sobreguarda que quizá les saldrá al camino, lo propio que a las primeras.*

Seguirá camino hacia Yelves (Elvas), primer lugar de Portugal, y siguió su ruta hasta Lisboa pasando por Estremoz, Montemayor y Aldeagalea.

Su tercera etapa comienza en Lisboa, con destino hacia Sevilla, tomó la misma ruta final que en la segunda etapa, es decir, desde Lisboa hasta Badajoz, pasando por Aldeagalea, Montemayor, Estremoz y Elvas. *En Yelves a comer e ir a caballo a la aduana y registrar, si traen alguna cosa nueva, y luego el dinero y pagar los derechos, que son de cada ciento uno. A las guardas de la aduana y a las del dinero y a las sobreguardas contentarlas con lo menos que pudieren.*

*A dormir a Badajoz, ir a caballo a la aduana y pedir guía para Castilla; a las guardas de la salida darles algo, como tengo dicho. De Badajoz sacar de comer hasta Zafra, día y medio de camino. De Zafra a Llerena a dormir. De Llerena a Córdoba dos días y medio de camino.* De esta manera, siguió el camino hasta Sevilla, pasando por Córdoba.

Su última etapa de viaje, y así lo recoge en su Diario es el itinerario de Sevilla a Granada.

## Diego Cuelvis. 1599-1600.

Poco se sabe de la vida de este viajero alemán, Jacob Cuelbis (Diego Cuelvis), natural de Leipzig, estudiante alemán que realizó su viaje a España entre 1599 y 1600. Lo poco que se sabe de Cuelvis viene dado por un certificado de salud dado en Lisboa, donde queda descrito como: “*cejijunto, de barba oscura y rubia y con una cicatriz en el dedo pulgar de la mano derecha*”. Los datos biográficos del que se disponen son propios de su cuaderno de viaje, del cual sabemos que tenía veinticinco años en 1599, dominaba el francés, castellano y latín.

Acompañado por un amigo (Joel Koris) y un criado asturiano, comenzó su recorrido por España en Irún, en mayo de 1599 y finalizó en Perpiñán en 1600. Como estudiantes que son, relatan sus viajes desde costumbres e incidentes acaecidos en el camino, hasta descripciones de ciudades, sus momentos, accidentes geográficos, y una finalidad de detalles muy valiosos para el conocimiento de España y Portugal de finales de siglo XVI, de dichos viajes nace su *Thesoro Chorografico de las Espanha*.

El itinerario de su viaje se inicia en el país Vasco (Irún), continúa su recorrido a través de Cantabria, Asturias, Navarra, Aragón, Castilla León, Madrid, Castilla La Mancha, Galicia, Extremadura, Portugal, Andalucía, Murcia, Valencia y Cataluña. Durante su trayecto, describe los testimonios arquitectónicos que va encontrando, centrandó su atención descriptiva en las ciudades de Madrid, Lisboa, Sevilla, Granada, Valencia y Barcelona. En lo que respecta a Extremadura, su ruta pasa por Villar del Pedroso, Guadalupe, Mérida y Badajoz, entrando desde Toledo, y saliendo desde Elvas (Portugal), aquí se detiene en Mérida, llamándole la atención la muralla, el puente, el Arco Trajano y el acueducto, así como las inscripciones romanas.

En su obra *Thesoro Chorografico de las Espanha*, podemos recoger algunas manifestaciones de su itinerario por Extremadura, como:

*“Villa de Pedroso (Villar del Pedroso) ½ leguas, La venta ½ leguas, la venta de Espudal del Arzobispo 2 leguas. Dormida a la noche entre esta venta y Guadalupe. Ayde tres a quatro leguas monta-*



*ñas llenas de muchas saludables hierbas y flores, primió Romero y Lavándula, que dan mucho deleyte y agradable olor a los caminantes”.*

*“Llegamos a la Vigilia de N. Señora de la Asunción el 12 día del agosto, año M.D. XCIX a las tres de media día. Le guardaron de la peste. La villa de Guadalupe es de población de más de LX vecinos y dentro está fundiao el Monasterio”.*

*“Las Grandezas de Guadalupe:*

*Don Alonso XI Rey de Castilla mandó aquí hazer una denota Iglesia. Tiene su asiento en un lugar llano. La forma esquinada à manera de fortaleza. Tiene quatro esquinas, y en cada una de las dos ay quatro torres fuertes; y en una de las otras está el cuerpo de la Iglesia, y en la quarta ay una librería muy nistructa.*

*Ay muchos aposentos muy simples, especialmente una HOSPEDERIA para Reyes y Grandes Señores. Ay una enfermería muy excelente para los religiosos.*

*La cisterna o alguibe tiene o cabe bien 100 cantaros de agua fría para el verano”.*

*“CALAMERO. (Cañamero) 3 leguas. Ante una legua sola de Guadalupe, alto de una Montaña ay una casa muy grande como Monasterio laqual es de los religiosos de Guadalupe, con muchas arboledas y frescuras de vino y moras”.*

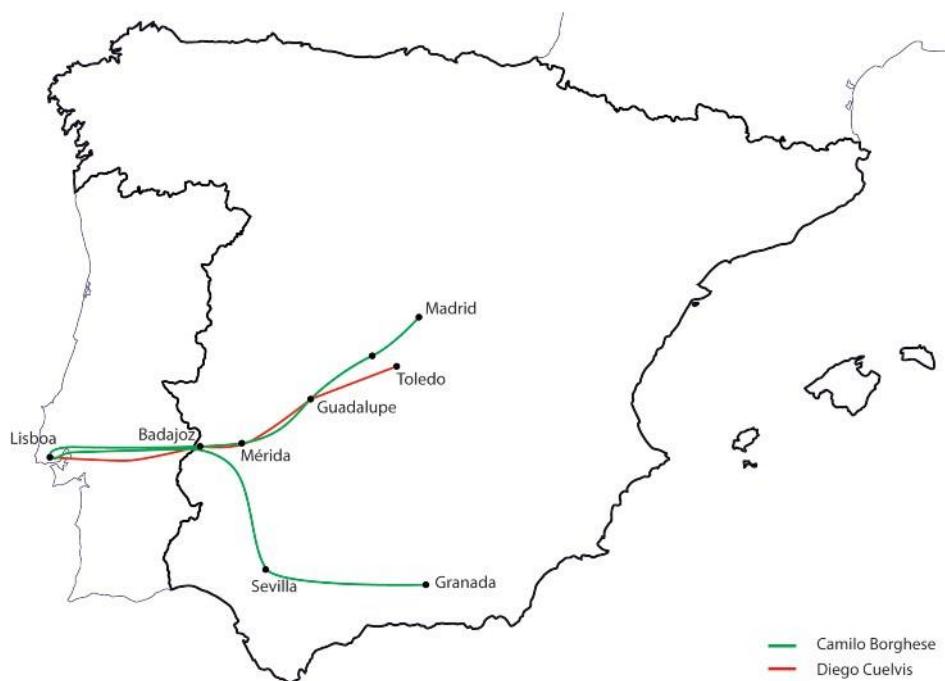
*“MEDELINO. (Medellín) Esta ciudad está puesta a la ribera del rio Guadiana, sobre lo cual ay una puente muy hermosa y fuerte que tiene 24 pilares grandes y muy anchas.*

*Ay aquí muy buen pan y vino tinto y blanco fuertes y buenos pescados mejores en abundancia por la vecindad del rio Guadiana. Es aquí muy barato. Tiene esta ciudad un castillo arriba de la montaña y mas alto lugar della, donde ay aposentos y salas para el Conde de Medelino que es como dizen Señor muy rico y pariente del Rey”.*

*MERIDA. Una legua, ciudad muy antigua de Extremadura, asentada en la misma ribera del Rio Guadiana. Es agora ciudad muy pequeña aunque fue grandísima. Fue una de las principales ciudades de España, llamándose EMERITA AUGUSTA, Romanorum Colonia.*

*BADAJOS. (Badajoz) Es la ciudad una de las principales no solamente de Extremadura si no también de toda la Lusitania. Antiguamente se llamó PAX AUGUSTA. Está asentada cerca de la vuelta y torcedura de Guadiana. Es ciudad muy hermosa de muchas puertas (huertas, jardines y recreatorios). Muy abundante pan, vino, azeite, carne y pescado. El vino aquí es muy fuerte.*

*Yglesia Mayor se llama S. Juan, tiene un Obispo. El palacio del Obispo es puesto en lugar más alto de toda la ciudad. Carcel real, casa suntuosa. El Corregidor se llama aquí Don Juan Davalos.*





## Manuel Severim de Faria. 1604-1614.

Nació en Lisboa en febrero de 1583 y murió en Évora, en septiembre de 1655. Fue un sacerdote católico, historiador, investigador, arqueólogo, numismático, genealogista, escritor, y también es considerado el primer periodista portugués.

Escribió varios libros y relatos, uno de ellos, que hace mención a sus viajes, titulado “*Peregrinação de Baltasar de Faria Seuerim, Chantre de Euora, ao Mosterio de Guadalupe, no anno de 1604*”, narra su viaje a Guadalupe con motivo de una promesa. En 1598 se declaró una epidemia de peste en Portugal y la ciudad de Évora hizo solemne promesa de enviar una ofrenda al Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe si la peste no llegaba a la ciudad. Como la ciudad se libró de la terrible enfermedad, a finales de abril de 1604 el Chantre (maestro del coro) de la catedral de Évora fue enviado a Guadalupe para hacer entrega de una pieza de plata para cumplir la promesa. Ese Chantre fue Baltasar de Faria Severim, que junto al séquito que llevó, fue acompañado por su sobrino Manuel.

El viaje comenzó el 26 de abril de 1604 y finalizó el 1 de junio, con salida y llegada en la ciudad de Évora. El itinerario siguió por Monte, Estremoz, Alcaraviças, Elvas y Badajoz. Su libro de viaje se caracterizó por recoger información referente a costumbres, monumentos, tradiciones, efemérides, número de habitantes, precios, etc.

La ruta por tierras extremeñas comenzó el 28 de abril, entran en Badajoz, *ciudad de 400 vecinos, con unas construcciones y edificaciones diferentes a las portuguesas, con edificios religiosos: catedral, casas del cabildo y monasterios. Los muros de la ciudad ocupan un mayor terreno que los propios habitantes, ya que tiene dentro muchos olivares y fincas a las que ellos llaman Corrales, y así parece desde fuera que es más grande de lo que mayor es.* Al día siguiente salen hacia Talavera o Talavera de Badajoz (Talavera la Real), *aldea con 700 vecinos, más que en Badajoz, rica en manteca y cosas de leche para las muchas reses que por toda la vega del Guadiana pastan.* Ese mismo día por la tarde llegan a Lobón, donde destaca en su libro de viaje *una iglesia vieja, perteneciente*

*a la encomienda de Santiago.* Tras pasar la noche en Lobón, el 30 de abril salen para Mérida, *ciudad que solo tenía 500 habitantes, tres monasterios de frailes y otros tres de monjas.* Por la tarde, después de la siesta, salieron hacia San Pedro de Alcántara, *aldea de 300 vecinos,* donde pasan la noche.

El 1 de mayo llegan a Medellín, *ciudad de 900 habitantes, con tres parroquias y dos monasterios.* Durante estos días se celebra una importante feria de ganado y de metales preciosos, donde era visitada por castellanos, portugueses, andaluces y los propios extremeños. Al día siguiente visitan Miajadas, *aldea de 1000 vecinos y con hermosas casas de cal y piedra,* finalizando la jornada en Zorita. *Zona de costumbres relativas a las ceremonias religiosas y a los usos de vestir.*

El 3 de mayo visitan la villa de Logrosán y finalizan la jornada en Cañamero, llegando a la ciudad de Guadalupe el 4 de mayo. *Después de cenar estando el Prior y nosotros con algunos frailes escritos en el Capitulo, mandó al señor Chantre buscar la cacería y la caja para hacer entrega de todo.* El 7 de mayo pasan por Alía, una villa de 500 vecinos, para dejar Extremadura. Al día siguiente siguen la ruta por Moedas (Mohedas de la Jara), Puente del Arzobispo, Calera, Talavera de la Reina, Toledo, Aranjuez, Valdemoro y Madrid.

El día 21 de mayo emprenden el regreso hacia Évora, tomando un itinerario parecido al primer viaje que hicieron. El viaje además de tener la finalidad de cumplir la promesa que les encomendaron, para entregar la ofrenda a la Virgen de Guadalupe, al final, se extendió a numerosas ciudades y pueblos españoles y portugueses.

## Conde de Koenigsmark. 1659.

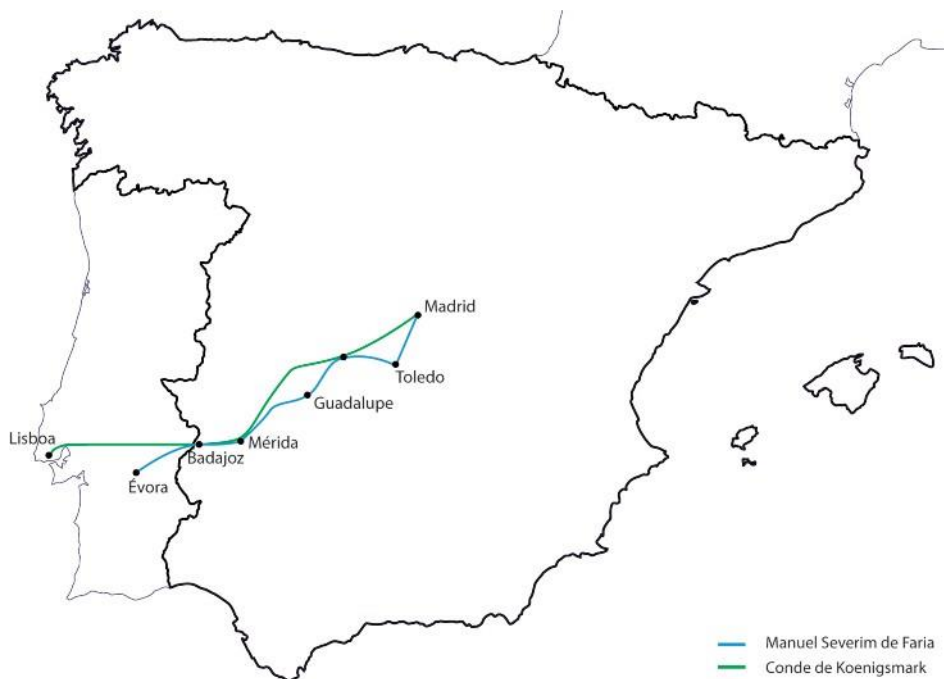
Al igual que otros viajeros anónimos, poco se sabe de este noble alemán, además de su característica por pertenecer a la nobleza europea y que realizó un viaje de Madrid a Lisboa en 1659.

Por lo que anota en su libro de viajes, se puede extraer que no era demasiado curioso con la toma de datos y con la literatura empleada. Aun así, comienza su viaje en Madrid, pasando por Casarrubios del Monte, San Silvestre, “Bravo”, Talavera de la Reina, y después de comer allí, recoge lo siguiente:

*De Talavera de la Reina a Valmarere (Navalmoral de la Mata), seis leguas, dormir. A Almaraz, ocho leguas, se va allí de un tirón, a dormir. Pertenece al conde de Oropesa. Tiene un gran puente sobre el Tajo, que Carlos V hizo construir. A Zerezego (Jaraicejo), cuatro leguas, comer. A Hua Trujillo, cuatro leguas, dormir. Hay en este lugar hermosas casas y buenas familias. A Miajadas, seis leguas, todo de un tirón. El lugar es agradable, y hay un fuerte castillo.*

*A Mérida, ocho leguas, todo de un tirón. Esta ciudad es muy hermosa y la primera de Extremadura, regada por el río Guadiana. Tiene un puente de piedra muy renombrado, que los romanos construyeron. A Jarabervela (Talavera de la Real), seis leguas, comer. En este lugar está la frontera de Portugal, y lo han fortificado a causa de eso. A Badajoz, a dormir. El sitio que los portugueses pusieron delante de esta ciudad en 1658 la hizo famosa. Tiene un buen puente sobre el Guadiana. Hay allí un hermoso convento de religiosas, y un fuerte de cuatro bastiones sobre la mano derecha, del cual el duque de San Germán es gobernador.*

De Badajoz entrará en Portugal por Velves (Elvas), para seguir por Estremoz, Trenjoles, Ventas Nuevas, Aldeagallega, hasta llegar a Lisboa, donde pone fin a su viaje.





## Cosme de Médicis.1668-1669.

Cosme III de Médicis, fue el príncipe heredero del gran ducado de Toscana (Italia), realizó un largo viaje por España y Portugal, concretamente desde el 18 de septiembre de 1668 hasta el 19 de marzo de 1669. Su viaje comenzó en Cataluña, en la ciudad de *Cataxes Roses* (Rosas) y visitó numerosas ciudades, como Barcelona, *Çaragoça* (Zaragoza), *Guadalaxara*, Madrid, Toledo, Granada, Sevilla, Extremadura, Portugal, hasta llegar a Coruña. Por tierras extremeñas comenzó su itinerario adentrándose desde Monesterio, el día 4 de enero de 1669.

Cosme III fue acompañado por un séquito formado, entre otros, por Lorenzo Magalotti y Filippo Corsini, escritores que fueron tomando notas de su viaje y por Pier María Baldi, un pintor que iba ilustrando de manera gráfica el paisaje visto.

En su itinerario por Extremadura recorrió las ciudades y pueblos de Monesterio, Fuente de Cantos, Zafra, Fuente del Maestre, Solana de los Barros, Lobón, Talavera la Real y Badajoz. El 9 de enero entró en Portugal desde Campo Mayor, para continuar su viaje.

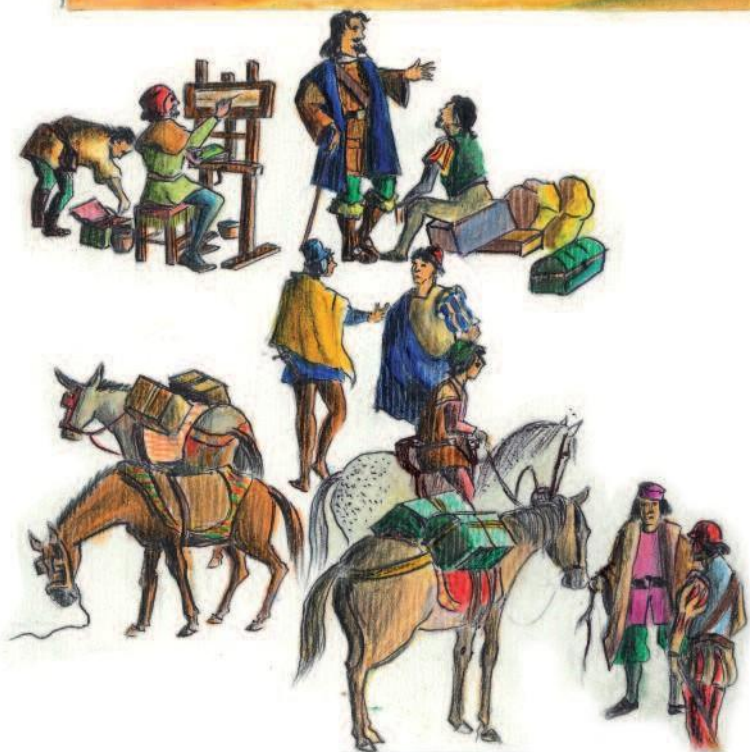
Las notas que recoge su libro de viaje, y que fueron recogidas por sus acompañantes, señala lo siguiente:

*Por la impresión que dan los pueblos, tenemos que decir, a nuestro pesar, que la impresión que los viajeros se llevan no parece ser demasiado halagüeña. La condición, generalmente miserable, suscita unos juicios no siempre amables...Pero, aparte del carácter miserable que se reconoce a esos pueblos, lo que más disgusta a los refinados florentinos es la suciedad que domina en ellos. Y no sólo pueblos, o pueblecitos como Torrija o Guadalajara, sino ciudades como Alcalá, las que presentan calles generalmente intolerables por el mal olor determinado por la costumbre de vaciar en ella, durante el día, las peores suciedades.*

*En Fuente del Maestre, sólo con gran dificultad se pudo conseguir un cuarto, aunque miserable, porque la gente del pueblo desconfiaba mucho de dar asilo a viajeros desconocidos, ya que muchas veces el pueblo había sido saqueado por los portugueses.*



COSME DE MEDICIS 1668-69  
FUENTE DE CANTOS



*...Vi a lo lejos sobre mano derecha Feria, que da nombre al Ducado...*

Pier María Baldi, pintor que acompañó a Cosme de Medecis en su viaje, llegó a realizar un libro de viajes paralelo, donde recogía una colección en acuarela de algunas localidades, con vistas panorámicas, por donde iban visitando; ilustrando así la crónica del viaje. Entre ellas podemos ver imágenes de varios municipios extremeños, entre ellos Fuente de Cantos, Fuente del maestro, Solana, Lobón y Badajoz.

## Alfred Jouvin. 1672.

Fue un cartógrafo y viajero francés, natural de Rochefort. Fue oficial del rey Luis XIV de Francia, compaginó el cargo de tesorero en la ciudad de Limoges con la profesión de cartógrafo, llegando a componer un mapa detallado de París.

Se trata de un viajero popular, ya que escribió una obra en ocho volúmenes, titulada *Le voyageur d'Europe* (1672), donde recoge los datos de sus viajes. No narra una ruta, un itinerario, si no que describe un conjunto de ciudades de la Península, comparándolas entre ellas, lo que hace pensar que se trate de un *viaje ficticio*., solo basta con ver el siguiente relato: ... *Badajoz es su capital, para llegar adonde tuvimos que pasar un río próximo a Trujillo*... Sea lo que fuere, Jouvin recoge en su libro numerosas anotaciones de Extremadura, concretamente de los pueblos de Plasencia, Guadalupe, Medellín, Mérida y Badajoz.

A nivel general, de Extremadura habla en estos términos:

*Extremadura es una provincia pequeña, cerrada, con Castilla de un lado y del otro el reino de Portugal, donde los calores, por una particular situación del país, son más violentos que en el resto de España y tales que apenas las hierbas comienzan a crecer ya están quemadas por los ardores del sol. En el mes de abril siegan los trigos. Y, a decir verdad, lo que llaman su invierno, quiero decir la peor estación del año, es la mitad del verano, que les es tan rudo de pasar como lo es el invierno en algunos sitios de Francia.*

*En las hospederías no se ve mantel; almuerzan muy temprano, pero únicamente un trago de vino, sin pan; comen tarde, y a continuación descansan sobre una cama dos o tres horas, para dormir después a tomar el fresco y a pasearse en la plaza. No quieren a los extranjeros si no son vasallos de su rey.*

De la ciudad de Plasencia recoge lo siguiente en su libro *El viajero de Europa*: *Plasencia es una ciudad de Castilla la Vieja, situada entre montañas, donde hay un castillo grande y fuerte, dotado de varios torreones;*

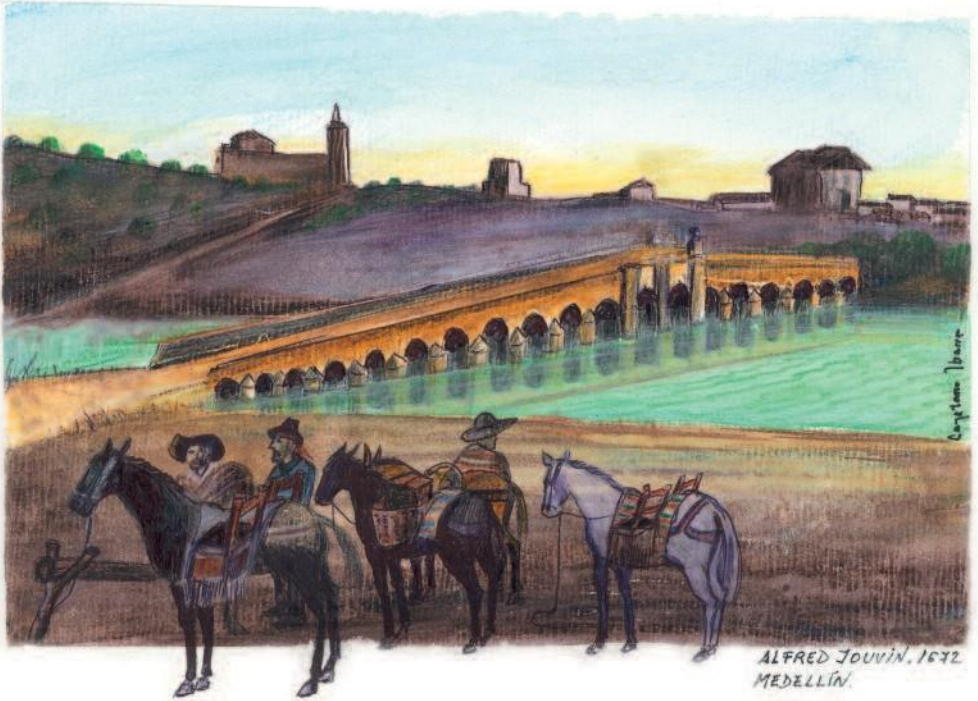
*cuyas calles son largas y estrechas, y están llenas de algunos comerciantes y obreros que hacen paños y sargas finas. Hay una gran plaza, cuyo centro está adornado de una hermosa fuente. Si la iglesia catedral del obispado estuviese acabado, sería tan bella como la de Salamanca.*

De la ciudad de Guadalupe, tomamos los siguiente extractos del libro de viajes: *Santa María de Guadalupe es un pueblo grande, situado en medio de altas montañas, de las que salen varios ríos, algunos de los cuales se juntan en ese hondo y forman un pequeño río que hace ese sitio muy fecundo y semejante a un jardín siempre verde. Lo que hace ese sitio recomendable es su abadía, que es de la orden de San Jerónimo y de una gran renta.*

*Lo que en ella se ve es el gran tamaño de sus edificios, donde se conserva un rico tesoro de varios presentes y donativos que han sido hechos a Nuestra Señora de Guadalupe, a la que está consagrada ese santo lugar de peregrinación y de devoción. Nos alojamos en la gran plaza que está delante de la iglesia, adornada con una hermosa fuente.*

A su paso por Medellín, recogen los siguientes datos: *para saber si era cierto que allí, como siempre nos lo habían hecho creer, el río Guadiana se perdía bajo tierra. Es cierto que cuando llegamos a Medellín las aguas de ese río estaban tan bajas, que hubiese podido pasar el vado a caballo, cubierto de gruesos guijarros, grandes praderas y terrenos pantanosos, podíamos ver sobre ese río desde encima del puente que es de diecinueve arcos de largo y de quinientos sesenta pasos corrientes, que es uno de los más grandes y de los mejor contruidos de España, que fue levantado en tiempos de Felipe IV. No hay en Medellín nada notable, a no ser un convento donde hay grandes jardines.*

De Mérida, se recogen los siguientes datos: *Mérida es una de las principales ciudades de la provincia, situada a orillas del río Guadiana, en un terreno fértil en toda suerte de buenos frutos, que fue escogida por los romanos para vivir allí. Se visualizan dos largos acueductos, que llevan desde muy lejos el agua a la ciudad, uno de los cuales ya no sirve porque está medio arruinado. Noté en el mismo arrabal un arco de triunfo aún todo entero. Su plaza Mayor es notable a causa de que se ve allí el Ayuntamiento, la iglesia catedral, una fuente en medio de un gran estanque,*



Capitán Barrera

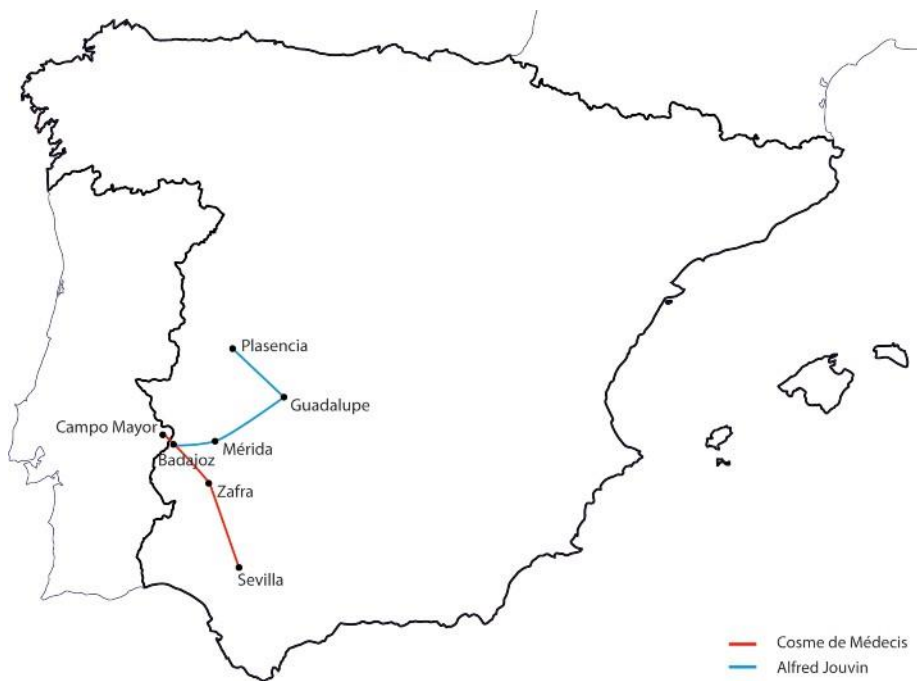
ALFRED JOUVIN. 1872  
MEDELLÍN.



*ylas casas, que están en su mayor parte ocupadas por algunos mercaderes muy ricos, y están sostenidas por pórticos que la rodean.*

Y de la última ciudad extremeña de la que hace referencia, Badajoz se comentó lo siguiente: *Badajoz es la plaza más considerable de España para las guerras con Portugal, del que es frontera, y capital de Extremadura, situada a orillas del río Guadiana, sobre una pequeña enmienda, en lo alto de la cual hay un viejo castillo, construido en tiempos de los moros. Ese castillo es de tan gran extensión que se le puede dar el nombre de ciudad, puesto que vemos en él varias calles, cuyas casas están casi todas arruinadas, si exceptuamos a las del obispo y el Arsenal. En el otro lado del río, un fuerte llamado de San Cristóbal, al cual domina por estar más elevado.*

*San Juan es la iglesia catedral y episcopal, delante de una gran plaza que es la plaza de armas, donde está el palacio del gobernador de la ciudad y el barrio más agradable de Badajoz. Hay otra plaza al pie del castillo, que sirve de mercado, donde está el Ayuntamiento y su reloj. Fuimos a ver el colegio de los padres jesuitas y el convento de San Francisco, que está próximo al fuerte de Santa Madrona. Sus claustros son hermosos y la iglesia un lugar de gran devoción para los burgueses de la ciudad. A la salida pasamos un gran puente de piedra, que acababa en un fuerte que defiende su entrada, llamado Fuerte del Puente, donde hay una trinchera que pone al abrigo al ciudadano.*









## Carlos Ambrosio Spínola. 1727.

Carlos Ambrosio Spínola de la Cerda y Colonna (Milán, 20 de enero de 1696 - Madrid, 18 de diciembre de 1757, fue un aristócrata y diplomático italiano al servicio de la Corona de España.

El rey Felipe V nombró embajador extraordinario en la corte de Lisboa al marqués de los Balbases, Carlos Ambrosio Spínola, para gestionar el doble enlace entre el príncipe de Asturias D. Fernando con la infanta portuguesa María Bárbara de Braganza, y el del príncipe del Brasil con la infanta española María Ana Victoria, y buscar así alianzas con el rey de Portugal, Juan V. Concretamente, le pidió al marqués que recogiese toda la información sobre la relación de su viaje de Madrid a Lisboa, la ceremonia de su visita a los infantes hermanos del rey de Portugal y las fiestas que de orden del rey Felipe V se verificaron en Lisboa, para publicar estos trabajos más adelante bajo el título *Embajada Extraordinaria del Marqués de los Balbases a Portugal en 1727*. El itinerario que sigue es Madrid, Mérida, Badajoz, hasta llegar a Lisboa, Spínola no hace una narración ni descripción del viaje, lo que recoge en su obra es la relación de personalidades con la que estuvo, y le dieron hospedaje y logística en este trayecto, personalidades como arzobispo, comandantes, notables, intendentes, etc. Un ejemplo de la tipología del contenido de su libro de viaje, es la siguiente:

*El día 29 de marzo de 1727 salí de la corte de Madrid para la de Lixboa con dos coches y cada uno con su tiro. En el primer coche iba con mi confesor, mi camarero y mayordomo, en el segundo el secretario (y sacerdote), el médico y los dos pajes de cámara.*

*Hasta llegar á Badaxos, en las más ciudades y lugares estuve en casas particulares á dormir, pero en posadas á comer[...] En Mérida encontré un oficial con parte de caballería en nombre del Comandante General de Extremadura. Don Feliciano Bracamote, á cumplimentarme y asistirme...*

## Joseph Baretti. 1760-1769.

Giuseppe Marc'Antonio Baretti (Turín, 24 de abril de 1719 - Londres, 5 de mayo de 1789), escritor, viajero y crítico de la Ilustración italiana.

La relación con el Dr. Johnson (Samuel), le influyó para viajar, y escribir sus relatos. En Inglaterra publicó *A Journey from London to Genoa through England, Portugal, Spain and France* (Londres, 1770), que narra los dos viajes que hizo a estos países en los años 1760-1761 y entre 1768-1769. El primero de ellos fue por tierras extremeñas.

El 30 de agosto de 1760 desembarcó en Lisboa, después de pasar unos días en la destruida capital lusa, se dirigieron hacia Elvas para adentrarse en tierras españolas por Badajoz, anotando lo siguiente: *las ventanas de la posada de Santa Lucía, igual que las de Portugal, carecían de cristales y tenían solamente postigos que excluían la luz si se cerraban para protegerse de la lluvia, viento o frío. No había cajones, armarios ni espejos, si bien la descripción de malas posadas en una región poco frecuentada por los viajeros.*

En Mérida encontró que *los habitantes se sentían orgullosos de sus restos antiguos, pero parecía, lamentablemente que no les importaban demasiado. El puente era noble, largo, espacioso y todo él de piedra.*

*Trujillo es un lugar desagradable, sus calles mal pavimentadas con cantos de pedernal, las casas irregulares y muy bajas. Se llevó una mala experiencia al ver lo que sucedió en la posada donde se alojó, la pobre posadera había perdido aquella mañana a sus dos hijos, víctimas de la viruela: se desconocía la vacunación.*

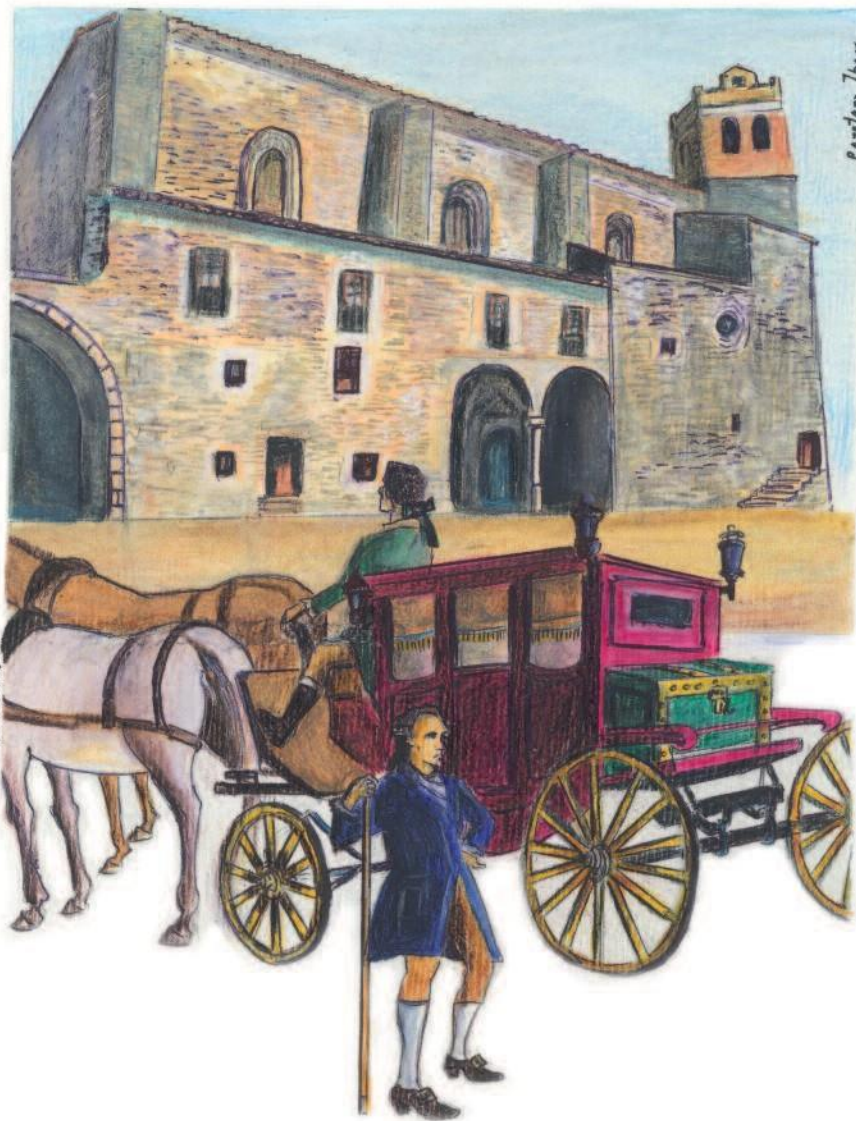
En Jaraicejo tuvo un accidente, *el coche volcó en una cuesta muy pronunciada, pero el aparejo fue pronto reparado con cuerdas; accidente que por fuerza han de sufrir quienes se aventuran en carruaje por estas regiones desoladas, que pocos frecuentan, porque los caminos son malos, y donde los caminos son malos porque son pocos los frecuentan. Conviene llevar siempre cuerda de recambio, clavos y martillo, y compruebe al apearse si los baúles están bien atados, especialmente cuando el coche traquetea por el mal camino.*

Al pasar frente al castillo de Miravete, Barette afirmó con nostalgia que *si pudiera permitirse el dispendio, recorrería España de punta a punta, a pesar del pal aposento, para encaramarse a lo alto de las numerosas montañas en que los moriscos se complacieron en edificar. La satisfacción que iban a producir mis descubrimientos y observaciones recompensaría generosamente las fatigas de la correría. Las curiosidades que merecen ser vistas, examinadas y descritas, a lo largo y ancho de este extenso reino, no tienen número.*

En su paso por Extremadura, influenciado por los comentarios de otras experiencias vividas por terceros, llegó a recoger en su diario lo siguiente: *Hay quienes imaginan que los salteadores abundan en todos los caminos y degüellen en todas las posadas, pero nunca tropecé con alguno.*

Después de visitar Miravete, continuó por Talavera, Toledo, Aranjuez, Madrid, Guadalajara, Cariñena, Zaragoza, Lérida, Barcelona, Gerona y pusieron fin a este primer viaje en tierras francesas, concretamente en Perpignan.

JOSEPH BARETTI 1760-1769  
JARAICEVO.



Capitan Torre

## Edward Clarke. 1763.

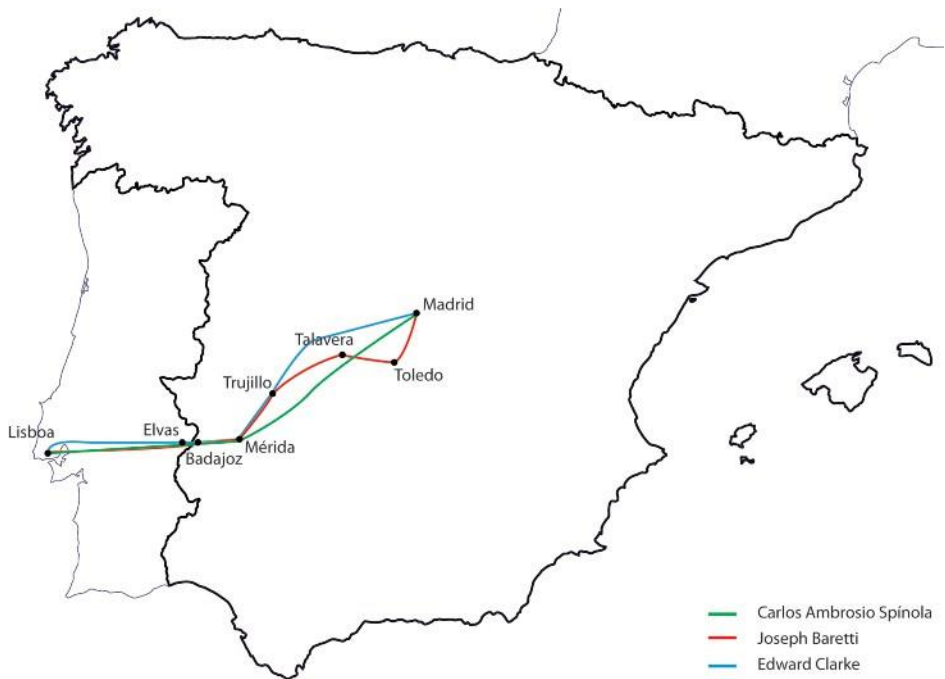
Se formó en la Universidad de Cambridge y desempeñó sus funciones como clérigo en su país natal. En 1770 vino a España en calidad de capellán del conde de Bristol, embajador de su Majestad británica ante la Corona española.

En 1771 los miembros de la embajada británica se vieron obligados a abandonar precipitadamente la Península para regresar a Inglaterra dada la inminente guerra. El Sr. Stanier Porten, Cónsul general inglés, partió un día antes que su Excelencia el embajador, que lo hizo el 17 de diciembre sin despedirse de la Corte de España. Regresarían a Inglaterra por Portugal, pues la guerra les impedía atravesar Francia y el camino de la Coruña era intransitable para los carruajes.

*“Teníamos que recorrer sesenta y tres leguas antes de abandonar España y atravesar el Guadiana en Badajoz que es la última ciudad fronteriza en dirección a Portugal”.*

Nueve días de viaje y sesenta y tres leguas en total en España, para finalmente llegar a territorio portugués (Elvas).

*“Había una colina de largo, sinuoso y difícil ascenso antes de llegar a Jarai cejo. Trujillo ciudad situada en una colina en cuya cima hay un castillo. El campo a su alrededor es fértil. Fundada por Julio César y en su honor llamada Turrís Julia y de ahí, corruptamente Trujillo. Mérida con su majestuoso puente, todavía se pueden observar restos romanos en excelente estado, restos de un anfiteatro, de un acueducto, de un circo. Cuatro leguas más adelante se alza Lobón, donde existe un castillo. La última ciudad de Extremadura, en la frontera con Portugal, es Badajoz; está bien fortificada, tiene un estupendo puente, un castillo y se la llamó antiguamente Pax Augusta. De ahí su nombre. Aquí le dimos nuestro último adiós a España”.*





## Victorio Alfieri. 1769.

El conde Vittorio Amadeo Alfieri (Asti, 16 de enero 1749 - Florencia, 8 de octubre 1803) nació y se crio entre nobles, ricos y honestos parientes. Fue un dramaturgo, poeta y escritor italiano. Se le consideró el mayor poeta trágico italiano del Setecientos, se presentó a sí mismo en la *Vita scritta da esso (Vida escrita por él)*, autobiografía donde narra entre otros trabajos, el de sus viajes por Europa.

Había recorrido gran parte de Europa, y él mismo declara que el suyo era un viaje “de vándalo”, devorado por una fiebre de movimiento. Por su carácter atormentado, orientó su vida hacia la aventura, lo que le hará precursor de las inquietudes románticas. Su viaje por España se caracterizó más que por describir su ruta del viaje, por sus lances amorosos, en este caso narró el amargo y doloroso sentimiento del “quiero y no puedo” en Cádiz y en Valencia.

España fue el único país de Europa que le quedó por ver. Para su viaje se proveyó de treinta y seis libros, de autores como Dante, Petranca, Ariosto, Tasso, Boccaccio y Maquiavelo, fueron poderosas armas contra el ocio y el aburrimiento.

Partió hacia España desde Paría, hacia la mitad de agosto de 1769, entró desde Perpiñán hacia Barcelona, de Barcelona puso ruta hacia Madrid, previo paso por los vastos desiertos de Aragón, y en especial por la ciudad de Zaragoza. Su breve paso por Extremadura lo narra de la siguiente manera: *Dejé pues Madrid hacia primeros de diciembre, y por Toledo y Badajoz me dirigí paso a paso a Lisboa, adonde llegué después de cerca de veinte días de viaje.*

De regreso partió desde Lisboa hacia Sevilla, Cádiz, Granada, Valencia y finaliza donde comenzó, en Barcelona.

## Estéban de Silhouette. 1770. Libro viaje por España

Esteban de Silhouette, nació en 1709 y murió en 1767, de familia muy modesta, personaje destacado de la Administración francesa, dominaba varios idiomas. Interesado por nuestra historia viene a España entre el 28 de abril de 1729 y el 2 de febrero de 1730.

De sus viajes escribió un libro, *Viaje de Francia, de España, de Portugal y de Italia*, y después de su muerte, sus amigos publicaron en 1770 el libro *Viaje por España.*, en ambos recogerían los viajes que este viajero francés realizó por tierras españolas.

Del extracto de su cuaderno de viajes podemos afirmar que no hay una organización cronológica, ni una planificación en la recogida de datos y en la ruta utilizada para sus viajes. De hecho, se manifiesta de la siguiente manera:

*El quinto día de mi salida de Sevilla llegué a Badajoz, haciendo camino para ir a Lisboa, No hay nada notable en ese camino, que es bastante malo y bastante desierto. Se atraviesa Sierra Morena; el camino no es extremadamente rudo. Estas montañas terminan en Andalucía, que confina por este lado con Extremadura.*

*Badajoz está situado a orillas del Guadiana, que se pasa por un magnífico puente bien construido, de treinta arcos y de setecientos pies de largo. La ciudad está defendida por algunos muros a la moderna; no es grande, y excepto el puente, no se ve allí nada de notable. Se descubre Elvas, que es, al lado de allá, la primera ciudad de Portugal. Badajoz fue en otro tiempo llamada "pax Augusta"; es capital de Extremadura. Su riqueza consiste en el vellón de los corderos, que llevan una lana muy fina y muy estimada. Extremadura posee excelentes pastos, donde se mantiene multitud de ganado, grande y menudo; forma parte de Castilla la Nueva y es la parte que resulta más agradable y la más poblada.*

*Yendo de Badajoz a Toledo se pasa por Mérida, Trujillo, Talavera de la Reina y varias aldeas y pueblos muy considerables.*

Además de la ciudad de Badajoz, solo hace mención a dos ciudades extremeñas más, Mérida y Trujillo. De la segunda se recoge lo siguiente: *“Mérida está situada sobre el Guadiana; el emperador Augusto, habiendo destrozado con mucho trabajo a los pueblos que habitaban en esta parte de España y queriendo recompensar a los soldados que le habían servido en esa guerra, dio esa ciudad una colonia de esos soldados, y por ese motivo se llamó Emérita Augusta, que la adornó de magníficos edificios, de un largo y magnífico puente de piedras, fue arrastrado en 1610 por el desbordamiento del río y volvieron a construir otro. Este puente es tan largo como el de Badajoz. El acueducto construido por los romanos se ha visto arruinado por el tiempo. Han construido otro, pero que no se aproxima a la belleza del primero. Hay en la ciudad un arco, llamado por los habitantes de San Jugo, obra de los romanos. Vi en el jardín de los padres de San León un pozo, una casa cuadrada y, entre el pozo y la casa, un depósito”.*

Y sobre la tercera ciudad que aparece en el libro de viaje de Silhouette, se narró lo siguiente: *“Trujillo está situado en las montañas, sobre la pendiente de una colina; creen que es la antigua “Turrus Julii”, fundada por Julio César. Está ilustrada por el nacimiento de Francisco Pizarro, que ha descubierto y conquistado Perú, y se ve allí el palacio de Pizarro, que da sobre la plaza. Sus exteriores están adornados, pero con un estilo gótico. Se ven las ruinas de un viejo castillo construido por los moros. Hernán Cortés, que ha hecho la conquista de Méjico, era de Medellín, otra ciudad pequeña de Extremadura situada sobre el Guadiana”.*

## Sir Hew Whiteford Dalrymple. 1774.

Oficial británico con destino en Gibraltar, en 1774 comienza un viaje cuyo objetivo inicial sería conocer Madrid. Su única obra, *Travels through Spain and Portugal in 1774*, es en realidad un diario de viajes en forma de cartas redactadas al final de cada jornada, de las que se pueden recoger los siguientes extractos:

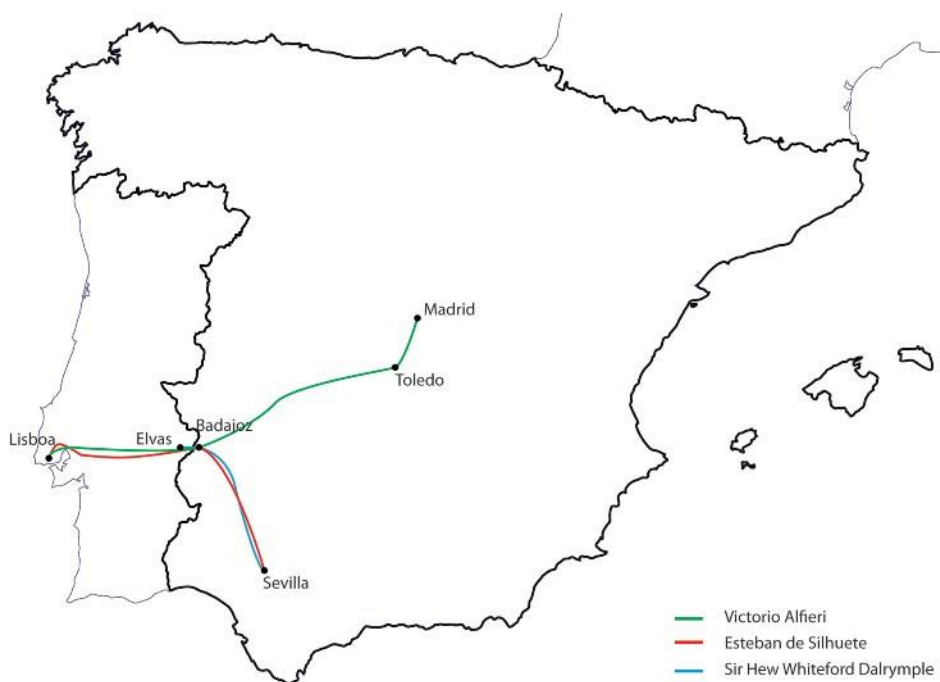
*Nov. 2: De Elvas a Badajoz. Tres leguas en tres horas. Atravesé el Guadiana por un puente de piedra de veintisiete arcos y entré en la ciudad. Los españoles dominan ambos lados del río. Es una ciudad fronteriza regularmente fortificada, con ocho baluartes y otras obras que no se han completado. En los estallagems en Portugal hay siempre algo para comer pero aquí nos encontramos con una posada bastante mala sin nada en absoluto excepto paja. Badajoz es una ciudad episcopal bajo el metropolitano de Santiago.*

*Nov. 3: Me puse en marcha a las siete en punto. Los funcionarios de la aduana me pararon en la barrera y se comportaron de modo muy insolente. Al registrar mi equipaje hallaron mis cartas que insistieron en confiscar. [...] les mostré mi pasaporte a la vista del cual fueron todo sumisión y me permitieron continuar mi camino. [...] hasta Albuera. Cuatro leguas, tres horas y media. Un pueblo miserable. Desde allí hasta Santa Marta. [...] Aquí hallamos una posada bastante decente y un posadero muy servicial, con mucho la posada más limpia que había visto desde que salí de Osuna.*

*Nov. 4: Viajamos por un campo en general abandonado, con montañas a la derecha. Dejamos atrás una torre situada en las montañas, en la cima de una roca, y llegamos a Zafra. Cinco leguas en cinco horas. Zafra es una ciudad grande y famosa por sus guantes de piel de cordero algunas de las cuales se las curte de tal modo como para que quepan en el espacio de una cáscara de nuez. De allí viajamos a Fuente de Cantos.*

*Nov. 5: [...] Monesterio. Un pueblo mísero pero comimos un cerdo excelente por el que esta región es famosa. Cenamos y proseguí-*

*mos nuestro viaje. Nos adentramos en Sierra Morena. [...] hasta mi llegada a Sevilla. Toda la gente de Badajoz parecía como si padeciese de ictericia. En toda la provincia de Extremadura son propensos a las calenturas y a las fiebres palúdicas lo que les da un aspecto enfermizo.*



## John Talbot Dillon. 1778.

Sir John Talbot Dillon, nació en Lismullen (condado de Meath) en 1771 y falleció a los 66 años de edad. Fue elegido diputado del parlamento irlandés. Sin embargo, la mayoría de su tiempo transcurrió, viajando por el extranjero, residiendo en Viena, visitando Italia o España. Además de esas dos facetas, se le tiene que añadir la de escritor e hispanista. Ese espíritu viajero hizo que en 1780 se publicase en Londres el libro *Travels through Spain*.

La obra se divide en dos partes. La primera, es el viaje a Madrid, pasando por Navarra, con la descripción del norte de España, Castilla, Aragón y Vizcaya. La segunda, consta de 23 cartas, partiendo de Madrid y siguiendo por Extremadura, Andalucía, Murcia, Valencia y Cataluña.

La segunda parte hace referencia a Extremadura en siete cartas, que se titulan: Carta II: *Itinerario continuo de Almadén a la ciudad de Mérida en Extremadura*; Carta III: *Historia Natural de la langosta que ha arrasado la provincia de Extremadura en los años 1754 a 1757*; Carta IV: *Del inhóspito y mísero distrito de Las Batuecas, en Extremadura*; Carta V: *El convento de Yuste en la Vera de Plasencia famoso por el retiro del Emperador Carlos V*; Carta VI: *Desde Almadén hasta la mina de plata de Guadalcanal*; Carta VII: *Descripción de la famosa mina de plata de Guadalcanal en Extremadura*; y Carta XI: *Viaje de Mérida a Málaga*.

Aunque el verdadero protagonismo de los viajes de Dillon se lo tiene que llevar Guillermo Bowles, ya que Dillon tomó de él los datos e información para sus viajes por España y Portugal. Lo que sí hizo Dillon fue la difusión de los tesoros geológicos, artísticos y paisajísticos de Extremadura por toda Inglaterra a través de su obra.

## Guillermo Bowles. 1778

Williams Bowles, jurista y posterior naturalista nacido en Cork (Irlanda), alrededor de 1720, y muerto en Madrid, en 1780. Viene a España en 1753 a través de su compatriota Ricardo Wall ministro de Carlos III, con la misión principal de estudiar los suelos, reconocer minas abandonadas y buscar nuevos yacimientos, en especial la de Almadén, productora de *azoge* (mercurio) y la de Logrosán, por sus yacimientos de fosforita de cal.

Bowles escribió su obra *Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España*, publicada en Madrid en 1775, donde recoge sus viajes por tierras españolas, y en especial por Extremadura donde hace especial hincapié en las siete cartas de las que habló Dillon.

Carta II “de Garbayuela a Mérida”. Fue el itinerario que narró Bowles desde Almadén a la ciudad de Mérida:

*El viajero naturalista entró en Extremadura por Garbayuela, sobre un terreno desigual, regado por muchísimos arroyos, pasó por Alcocer (Puebla de Alcocer), luego se llega a Talarrubia (Talarrubias) cuyo distrito está nivelado y propio para pastizal [...] Los pastizales llamados “Dehesas de la Serena”, están contiguos, siendo un distrito despoblado de nueve leguas de extensión que llega hasta la aldea de Coronada (La Coronada) y consiste en una planicie sin árboles ni plantas.*

*Desde Coronada hay un viaje de tres horas hasta Villanueva de la Serena, donde se extiende una llanura enteramente de arena, que llega hasta la aldea de Don Benito, la cual sin embargo, es muy fértil en cereal, vinos, peras e higos. Gran parte del terreno está baldío hasta Medellín, sobre las riveras del Guadiana, cuyas casas son pequeñas y de un solo piso.*

*En el centro de Medellín, me mostraron una modesta casa aunque rica en importancia, por haber sido el lugar de nacimiento del ilustre Hernán Cortés, el gran conquistador del Imperio de Méjico.*

*Desde Villanueva llegué en cuatro horas al lugar de San Pedro (San Pedro de Mérida), cruzando parte de una planicie arenosa, desatendida y solo sirve para pastizal. Este distrito se llama Torre Campos y se extiende cuatro leguas cuadradas, hasta el lugar de San Pedro, entre cerros, cubiertos de quercus, jara pringosa, can-tueso y espárragos blancos.*

*Mérida, por sus restos venerables, y antigüedades se merece con justicia la atención del curioso. Lo que queda ahora de esta anti-gua ciudad está sobre una pequeña colina, ocupando aprox. el circuito de una legua, sobre riveras del Guadiana, muestran que fue la principal colonia de los romanos en España. Hay todavía que ver, los soberbios restos de dos acueductos, un teatro, un arco triunfal, una nauumaquia, un circo, dos hermosos puentes, uno sobre el Guadiana y otro sobre el Albarregas.*

Carta III “La Langosta”. Bowles hace referencia en este texto a un estudio sobre el comportamiento, reproducción, fisonomía, aspectos biológicos, explosiones poblacionales, etc., sobre la paga de la langosta que sufrió Extremadura entre los años 1754 y 1757.

No se concreta, ni se detallan lugares de nuestra región, ni fechas concretas del estudio. Pero para que tengamos una muestra de ello, recoge en su cuaderno de viaje lo siguiente:

*[...] durante los cuatro años que devastaron toda Extremadura, solamente el “Lycopersicon Solanum de Linnaeus” (tomate) fue la única planta que escapó a su diente voraz. No tocaron ni raíces, ni hojas ni flores, ni fruto. Los naturalistas deberían investigar las causas, que yo no consigo descubrir, después de ver millones de langostas cayendo sobre un campo cerca de Almadén y devorar las prendas de lana y lienzo de los campesinos que estaban sobre el suelo.*

Carta IV “Las Batuecas”. En el siglo XVIII Las Batuecas y Las Hurdes eran un solo territorio de la “provincia de Extremadura”. El itinerario del viaje de Bowles fue *desde Plasencia a “Aigal” (Ahigal), cuatro leguas; Mohe-das, una; Casar de Palomero, una; Cambroncino, dos; Vegas de Coria,*



dos; Las Mestas, una; y al convento de Las Batuecas, media legua.

En esta parte de su viaje por el norte de Extremadura, describe Las Hurdes con dos alusiones:

*Los inofensivos habitantes de Batuecas eran vistos como salvajes, carentes de toda información, tras sus yermas colinas, donde vivían en la más crasa ignorancia, y suponiéndoseles adoradores del diablo.*

*Durante todo el viaje desde Alberca a Batuecas no se ve más que una repetición de rocas dentadas y malformadas con sus cimas escarpadas [...] Para completar este cuadro de aflicción, sea suficiente añadir que este territorio es el refugio de aves de presa, y ofrecen cobijo a osos, lobos, gatos salvajes y comadreas.*

Carta V “El convento de Yuste y La Vera y Valle de Plasencia” es la cuarta referencia de Bowles a Extremadura en el relato de sus viajes, y comienza su andadura por: *El valle de Plasencia, en Extremadura, presentado por muchos como el más delicioso lugar del mundo, elegido por el gran Emperador Carlos para terminar sus días.*

Del viaje de Plasencia, Garguera (Gargüera de la Vera), Barrado, Arroyo Molinos, la aldea de Pasarón, destaca que *se llega a un sitio placentero llamado La Magdalena (Jaraíz de la Vera), donde hay una buena granja, que anteriormente pertenecía a los jesuitas. Desde aquí hay una legua de distancia a Yuste y para llegar allí se atraviesa un terreno boscoso con unos pocos castaños y se pasan algunos arroyos donde se pescan excelentes truchas. El convento de Yuste está situado muy cerca en el centro de la Vera [...] Ni el convento ni la iglesia tienen nada digno de destacar, pasaría al olvido si no hubiese sido por la distinción que les concedió el Emperador en este solitario lugar.*

Del resto del viaje, nos hace un recorrido de todos los pueblos visitados, desde Baños a Tornavacas, desde Asperilla hasta Verte (Jerte), desde la Vera hasta Cuacos, destacando dos descripciones del norte extremeño:

*[...] En el convento de Sta. Cruz de Tablilla donde el terreno es*



GUILLERMO DOWLES 1778  
HURDES



*un desierto, y lo que es aún peor, las montañas y pasos están llenos de asesinos y ladrones, para el mayor terror de habitantes y viajeros. La Vera no está mejor, y presenta el más melancólico aspecto imaginable.*

*[...] Cerca de Yuste y distinguido por la salvaje disposición y ferocidad de sus habitantes, hasta tal grado que sobrepasaron la paciencia del gran personaje que vivió en su vecindad, ya que le ofrecieron todas las afrentas que su baja extracción les permitía, robando sus vacas si se extraviaban dentro de sus recintos, robándole la struchas reservadas para su uso, y lanzando piedras a Don Juan de Austria cuando se aventuraba a probar sus cerezas.*

Carta VI: “Minas”. En este viaje, describe las diferentes minas que se encuentra a lo largo de su recorrido por Extremadura. Comienza su ruta desde Almadén hasta Guadalcanal, donde existe una mina de plata, se traslada hasta Alcocer (Puebla de Alcocer) donde se encuentra con una mina de plomo, que nunca ha sido trabajada. Junto al Castillo de Lares, descubre una mina de “esmeril con oro”. Entre Alcocer y Orellana puede comprobar la existencia de una mina de hierro en piedra arenisca. De Orellana pone rumbo a Logrosán, observando la existencia de varias minas en la Sierra de Guadalupe, una de plata y otra de cobre. De allí regresa de nuevo a Orellana, pasando por Guadiana, donde se encuentra con una mina de plomo, sigue rumbo a Zalamea, donde hay una mina de plata. De Zalamea llega hasta Berlanga, para poner rumbo hacia Sierra Morena.

Carta VII: “Guadalcanal”.

Dentro de los relatos de su cuaderno de viaje, Bowles dedica un capítulo a la famosa mina de plata de Guadalcanal, donde nos narra su historia, los derechos de explotación y la mala gestión que se hizo en la etapa de reina de Felipe II.

Sobre 1509 data el descubrimiento de esta mina de plata, a cargo de un granjero de Guadalcanal, cuyo nombre era Delgado. Accidentalmente encontró el mineral, sorprendido por su brillo, cuando estaba arando sus campos.

Carta XI: “Viaje de Mérida a Fuente de Cantos”. En este último relato que hace Bowles sobre Extremadura. Si tomamos su itinerario, podemos comprobar que algo falla, ya que nos corresponde su cronología geográfica con la realidad. Bowles nos narra el trayecto desde Mérida a Talavera (La Real), pasando por Badajoz, Zafra, Sta. Marta, *Zarza del Ángel* (La Zarza), *Monasterio* (Monesterio) y Fuente de Cantos, donde empieza Sierra Morena.

Sobre lo narrado, podemos destacar que *La planicie desde Talavera hasta Badajoz no produce nada más que escobas.*

*Extremadura es la única parte de España donde no hay ni manantiales de agua salada ni sal-gema, lo que obliga a sus habitantes a procurarse estos artículos entre sus vecinos. Esta extensa y fértil provincia, que se estima en cincuenta leguas de larga por cuarenta de ancha, se piensa que ahora no contiene más allá de 100.000 habitantes. Pero si su número es pequeño, ellos se valoran a sí mismos por la calidad de sus héroes habiendo aportado a la historia hombres como Cortez, un Pizarro y un Velasco Nunez de Balboa.*

## William Beckford. 1787-1799.

Nació en Fonthill (Wiltshire) el 1 de octubre de 1760, y falleció el 2 de mayo de 1844. Fue un novelista inglés, crítico de arte, político, viajero y cronista. De familia burguesa, y alto poder económico, invirtió en “conocer mundos”.

Su primera obra fue *Dreams, Waking Thoughts and Incidents* (1783), fruto de su primer viaje a Italia. De sus primeros viajes a España y Portugal entre 1787 y 1788, escribe la obra *Letters from Italy with Sketches of Spain and Portugal*. De esta obra se recoge las experiencias vividas en sus viajes por tierras extremeñas, reflejado en la carta III y IV.

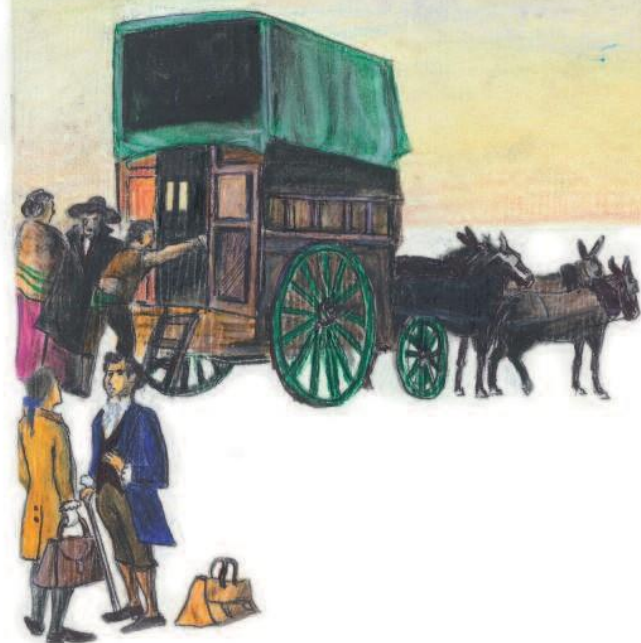
En la Carta III, procedente de Portugal, un lunes 3 de diciembre de 1787 escribía: *a las diez salimos, bien escoltados, atravesamos una triste llanura y pasamos un riachuelo que separa los dos reinos [...] Tras ascender la ribera del Arroyo de Caya pudimos contemplar Badajoz y su largo y estrecho puente sobre el Guadiana. En la aduana todo fue dulzura y moderación [...], y se me permitió entrar en las solitarias y melancólicas calles de Badajoz, sin haberseme retenido ni un instante, ni desvalijado mi equipaje. Esta circunstancia me produjo más satisfacción que el aspecto de la ciudad y sus habitantes, que es verdaderamente sombrío.*

Al llegar a Badajoz fue recibido por el Gobernador y el Intendente, además de hacer una larga visita a la Catedral, donde según Beckford, *pasé una tarde incómoda y una noche aún peor.*

Después de pasar la noche entre mosquitos, el viajero, partió hacia Mérida el 4 de diciembre. A su paso por Lobón, además de encontrarse con unas “escuálidas brujas”, afirmó en su cuaderno de viajes: *[...] cuyos habitantes parecían haber alcanzado el último estado de la pobreza y miseria.* A su llegada a Mérida, se alojaron en una posada.

La Carta IV habla del viaje de *Miaxadas a Aldea de Laval de Moral* (Miaxadas - Navalmodal de la Mata).

CAYETANO TRUJILLO



WILLIAM BECKFORD 1787-  
TRUJILLO

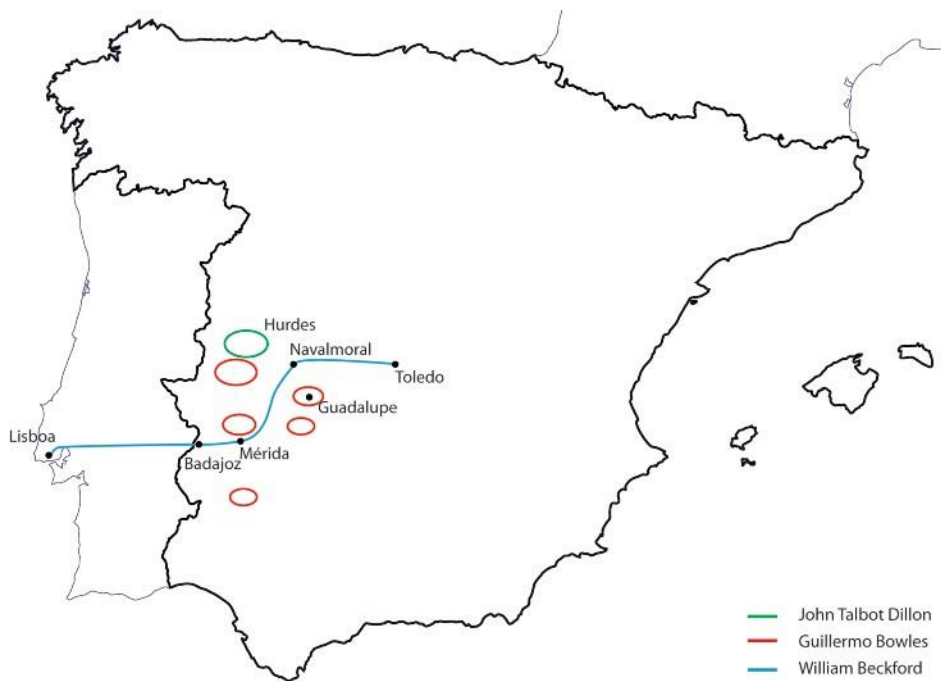
El 5 de diciembre su ruta les llevó hasta Miajadas, *donde llegamos de noche. Sus habitantes estaban reunidos en grupos en sus puertas, cada uno llevando una lámpara, y gritando: "Biva! Biva!."*

El jueves 6 de diciembre, sin parar, llegaron a Trujillo, *fue esta melancólica ciudad, situada sobre una negra elevación la que vio nacer al cruel Pizarro, el azote de los peruanos y el asesino de Atabaliba (Atahualpa). Nos alojamos en una posada muy tolerable, sin molestia de discursadores y sin oír más ruido que el gotear de la lluvia.*

El viernes 7 de diciembre partieron desde Trujillo, hicieron una parada en *Sarasecos* (Jaraicejo), zona de bosques de alcornoques, [...] *allí paramos, comimos en una posada la mitad de acondicionada de como me habían dicho que debía esperar. Y continuamos con nuestra ruta.* Esa jornada finalizó en Almaraz, donde hicieron noche en la casa del amable escribano, juez y jurado de la aldea.

El sábado día 8 de diciembre, *pasaron a lo largo de un terreno llano, salpicado de bosquecillos de madroños, hasta la Aldea de Laval de Moral, donde los habitantes estaban devotamente metidos en sus iglesias, conciliando el favor de la "madonna" guardando la sagrada fiesta de la Inmaculada Concepción.*

De Navalmoral de la Mata se dirigió hacia la Calzada de Oropesa, para poner fin a su recorrido de esta Carta, dando así paso a la siguiente Carta, a su paso por Toledo.





## Jean François Bourgoing. 1788.

Barón de Bourgoing (Nevers, 20 de noviembre de 1748 - Carlsbad, 20 de julio de 1811), fue un diplomático y escritor francés, embajador de Francia en España en 1791. Como escritor, entre sus obras destacamos: *Memoria sobre el estado actual de España*, escrita en 1779, y fue prohibida por la Inquisición, y fruto de sus viajes en España, escribió: *Nuevo viaje a España o Bosquejo del estado actual de la monarquía* (1789), con un total de ocho volúmenes:

*Hay otra comarca más alejada de Madrid y que representa en la historia mítica española un papel aún más importante. Son Las Batuecas. Según antiguas tradiciones, en Las Batuecas, ignoran la religión, lengua y costumbres de los españoles. Desde los pueblos vecinos se habían oído voces extraordinarias y los pastores no se atrevían a llevar sus ganados. No hacía falta más para que se convirtiese en el refugio de los dominios de algunos pueblos feroces de cuyo origen y particularidades corrían las más distintas versiones.*

*El padre Feijoo, ilustrado religioso, fue uno de los primeros en combatir con éxito tales absurdos. De sus averiguaciones y de mi viaje a Las Batuecas resulta que son dos valles incultos que apenas tienen una legua de largo, tan estrechos y herméticamente cerrados por todas partes que al sol le debe costar trabajo alumbrarlos en invierno. La única vivienda humana digna de mención es un convento de carmelitas descalzos cuyas celdas están como sepultadas bajo las escarpadas rocas que las amenazan y los árboles que les dan sombra.*

*Esta comarca casi inaccesible, y que no está en el camino de ninguna ciudad importante, es de las menos frecuentadas. Sus habitantes miran a los pocos curiosos que se aventuran allí como a personas extravagantes, sin poder adivinar el motivo que los lleva. Su territorio, del que no salen casi nunca, está situado en el obispado de Coria, a ocho leguas de Ciudad Rodrigo y catorce de Salamanca.*

## Robert Southey. 1795-1796.

Nació en Bristol (Inglaterra) el 12 de agosto de 1774 y murió en Keswick el 21 de marzo de 1843, hijo del comerciante de tejidos Thomas Southey y de Margaret Hill. De vasta cultura y profunda inteligencia, era traductor políglota, poeta de la primera generación romántica inglesa, uno de los llamados lakistas, además de biógrafo, historiador, hispanófilo y viajero.

Realizó viajes por España, Portugal y Escocia, en 1799 publicó sus *Cartas escritas durante una corta residencia en España y Portugal*, donde recoge su experiencia de viajero.

El viaje a España lo lleva a cabo junto a su tío, capellán de la colonia inglesa en Lisboa, iniciándose en La Coruña el 13 de diciembre de 1795, a donde llega por vía marítima, siguiendo por la ruta a Madrid pasando por Lugo, Ponferrada, Astorga, Benavente, Tordesillas, Medina del Campo, Guadarrama. Desde Madrid, en la mañana del 12 de enero, continúan con dirección hacia Talavera, el 15 de enero llegan a *Naval Moral* (Navalmoral de la Mata). *Aquí el paisaje es muy hermoso. Las nevadas montañas estaban delicadamente teñidas por el sol de la tarde. En Naval Moral habían levantado un arco tan alegre como podía crear el gusto de los habitantes y podían costear sus bolsillos, decía: "Viva Carlos IV y su real familia".*

Del hospedaje, Southey narra lo siguiente: *No hay velas en este lugar. Un trozo de caña cortada con agujeros, se suspende del tejado, y desde uno de los agujeros se cuelga la lámpara con un gancho. No hemos visto ni una almohada desde que salimos de Inglaterra.*

La jornada del sábado 16 de enero se pasa entre Aliseda, donde se encuentra con unos frailes, y Almaraz, *pueblo singular, donde las casas parecen haber sido construidas para pigmeos y la iglesia para Patagones. En Almaraz, los rústicos camastros descansaban en cuatro troncos a los que nunca se había despojado de la corteza, y la corte había usado toda la ropa de cama.*

El domingo 17 salieron de la posada en Venta Nueva, *vino malo, camas peores que lo que ya es usual, sin mantel, ni toallas, y una costosa cuenta*

*en la posada... , comenzaron a ascender la montaña de Miravete. Después de cuatro horas de viaje, llegan a Xaraizejo (Jaraicejo), y hacen parada en una de las dos posadas del lugar. Nos vendieron dos conejos, una liebre y cuatro perdices por un dólar. Xaraizejo es un pueblo muy pequeño y su aspecto muy singular. Se entra en la calle principal, que difícilmente permite pasar a un carruaje. Hay las ruinas de una gran mansión.*

*Ponen rumbo hacia Truxillo (Trujillo), el puente que cruzamos es muy singular, tiene nueve arcos, tres delante y después un contrafuerte que va inclinándose muy gradualmente. Después de cinco horas de viaje, a las siete de la tarde, llegan a Truxillo. Debió ser en algún tiempo un lugar de considerable poderío.*

*El lunes 18 dejan Truxillo para dirigirse hacia Miajadas, la ciudad ofrece un bello panorama, siendo visibles las ruinas de muchas defensas. Pasamos la montaña de Santa Cruz, es la mole más escarpada que he visto nunca. Al entrar en la Aldea del Puerto de Santa Cruz, donde cenamos, compramos uno de los platos favoritos y exquisitos de los españoles, magro de cerdo muy sazonado con ajo y macerado con vino tinto.*

*El martes 19 hicieron noche en Miajadas, en una posada húmeda, con bodega y arquerías. En este lugar nos suministraron otra liebre. Continuaron camino hacia Mérida, pasando por una solitaria Posta (Venta de la Guía) y por una pobre y miserable aldea, San Pedro (San Pedro de Mérida), seguimos hacia la aldea de Truxillanos (Trujillanos) sobre un campo abierto y cultivado, hasta Mérida. La manera de cultivar es muy desordenada, dejan las retamas y siembran el cereal alrededor.*

*Miércoles 20 de enero, cruzan el Guadiana por un largo puente que fue en algún tiempo escenario de un gran milagro. Hay un castillo sobre la rivera y las ruinas de algunas murallas en una pequeña isla.*

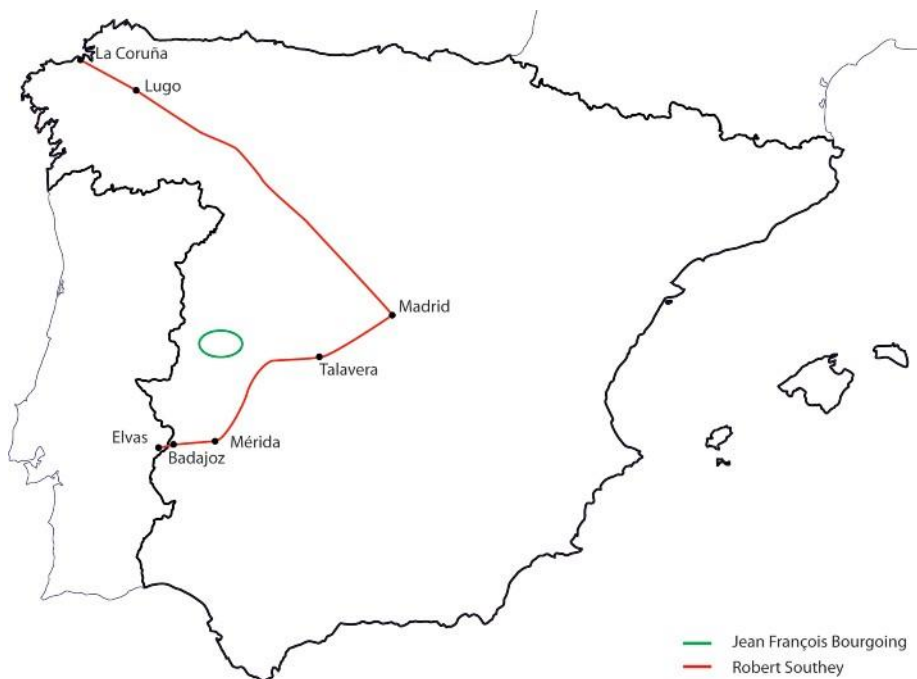
*Luego continuamos bajo una cadena de colinas durante otra legua y nos mantuvimos junto al río que bañaba la llanura hasta que ascendimos a la miserable aldea de Lobón, una pequeña ruina, sobre una colina rocosa desgajada, con una situada entre olivos, que era el único edificio visible. [...] Aquí tuve la curiosidad*

*de medir las sillas y las mesas, que desde hacía varios días veíamos igual de bajas. El respaldo de la silla medía dos pies y ocho pulgadas, la altura de la mesa dos pies y una pulgada.*

El viajero y su séquito descendieron de Lobón hasta Talaveruela (Talaver la Real), *una aldea grande pero miserable. Aquí el Marqués de la Conquista, que les había adelantado en Lobón, había ocupado la casa antes que nosotros y solamente nos pudimos procurar una más que deplorable habitación con un agujero en el tejado para dejar entrar la luz. Tampoco pudimos obtener un espejo para afeitarnos. Nos extendieron camas sobre alfombras en el suelo. El tejado era de cañas y las ratas corrieron por él durante toda la noche echándonos la suciedad encima.*

Al día siguiente, *la ciudad fronteriza de Badajoz apareció a una legua de distancia, está fortificada, tres leguas más allá la ciudad portuguesa de Elvas y el fuerte La Lippe.*

*En Badajoz estaba lleno de gente, de caballos y de carruajes, pero cruzando con rapidez la ciudad y evitando la corte, de la que sólo vislumbraron a distancia las tiendas de campaña reales, pudieron alcanzar el Guadiana, cuya corriente divisoria vadearon España en Portugal.*



## Henry Frederick Link. 1797.

Johann Heinrich Friedrich Link (1767-1851), estudió Medicina y Ciencias Naturales en Göttingen (Alemania), obteniendo su título de doctor en 1789. En 1792 pasó a ser el primer profesor del nuevo departamento de Química, Zoología y Botánica de la Universidad de Rostock

Entre 1797 y 1799, viajó por España y Portugal junto al conde Johann Centurius Hoffmannsegg (1766-1849), un botánico, entomólogo y ornitólogo de Dresde.

Partiendo de Hamburgo en el verano de 1797, se dirigieron a Dover. Desde allí, cruzaron el canal en dirección a Calais, para llegar a España en diciembre de dicho año o enero del siguiente. Permanecieron en Madrid hasta la primavera de 1798, dirigiéndose después a Badajoz por donde cruzaron a Portugal.

Este viaje fue publicado bajo el título *Bemerkungen auf einer Reise durch Frankreich, Spanien, und Portugal vorzüglich Portugal* (Kiel, 1801) e inmediatamente traducido al inglés bajo el título *Travels in Portugal and through France and Spain* (Londres, 1802) y, al francés: *Voyage en Portugal* (París, 1803)

Aunque en el prólogo a la obra, Link confiesa que el principal objeto del viaje era el de estudiar la flora y la fauna de Portugal, no por eso deja de reseñar interesantes observaciones de su paso por España, que recorre con la *Guía de postas* en la mano, y de la que ya tiene noticias a través de los relatos de Bourgoing y otros viajeros.

Uno de los aspectos que más asombra a Link es que, a pesar del clima frío que encuentra en España, no hay en las casas chimeneas ni estufas, que con substituidas ineficazmente por los braseros.

De nuestra región recoge los siguientes datos:

*En el pueblo de Navalmoral el país se vuelve más boscoso, y anuncia la provincia de Extremadura.*

*Por fin se llega a Almaraz, una pequeña ciudad situada en la llanura. Más allá, la carretera serpentea entre las colinas y se llega a un puente majestuoso sobre el Tajo sostenido por dos arcos. Al otro lado aparecen unas cuantas casas pequeñas, que constituyen la "Venta de Almaraz". En el otro lado del río, aparece el elevado Puerto de Miravete, de modo que la visión de conjunto ofrece un aspecto singular y característico. La Venta de Almaraz, es de nueva construcción, y mejor que la generalidad de las otras Ventas.*

*Más allá se encuentra Casas del Puerto de Miravete y de inmediato, sigue una empinada montaña muy alta, que el camino sube en zig-zag. La montaña está cubierta de arbustos, matorrales y vimos fresas salvajes, azafrán en flor y muchos otros especies. En el declive hay un pueblo miserable pequeño, y en la cima una pequeña casa con una guarnición de soldados. ¡Qué perspectiva! Por un lado una serie de montañas desnudas todas partes cubiertas de jara hasta el Tajo y más allá todavía, cumbres cubiertas de nieve. Por el otro un bosque de encinas impenetrable a la vista y, a considerable distancia, se divisa el castillo de Trujillo. El bosque sigue hasta un pequeño lugar miserable llamado Jaraycejo (Jarai-cejo) junto a las ruinas de un antiguo castillo.*

*Trujillo es una ciudad de tamaño moderado, en una eminencia desnuda, entre rocas de granito. Las calles son estrechas, mal pavimentadas y sucias, las casas generalmente pequeñas, y el castillo, que es bastante grande, se está cayendo a las caries. Algunas casas antiguas, sin embargo, muestran que esta ciudad tenía antes en un estado mucho más floreciente.*

*Atravesando colinas rocosas y desnudas, se llega a las Montañas de Santa Cruz en las que sorprende la belleza de los almendros en flor. Meajadas (Miajadas) parece una población próspera con campos sembrados de lino, pero más allá el país vuelve a parecer triste y abandonado, especialmente en torno a la Venta del Despoblado, situada en medio de un extenso bosque de encinas.*

*Mérida se encuentra muy cerca de las orillas del Guadiana, es una ciudad abierta de mediano tamaño, llena de casitas miserables*

*como Trujillo, y al igual que ese lugar presenta huellas de haber sido antes más próspera. Las ruinas que haya aquí son notables. Se aprecian los restos de un acueducto romano y los de un muro que describe un círculo en el campo abierto.*

*En Mérida se cruza el Guadiana por un hermoso puente de piedra y, a través de tierras de pastos, se llega a Lobón, situada en unas colinas con un castillo en ruinas y medio oculto por los olivos. Entre Mérida y Badajoz hay otro pequeño pueblo lleno de pequeñas casa, miserables, que en los mapas se llama Talavera la real y en la Guía de correos, Talavera del arroyo, pero que los habitantes llaman "Talaruela".*

*Badajoz es una ciudad importante, como capital de Extremadura, y una fortaleza fronteriza con Portugal. Las calles están limpias, en parte rectas y bien pavimentadas, pero hay pocas casas grandes. La ciudad está, sin embargo, adornada con algunas hermosas iglesias y torres. El Guadiana fluye cerca de ella y se cruza por un hermoso puente de piedra. A pesar de esto, sería inútil buscar en la ciudad un apositamiento decente.*

*La carretera de Madrid a Badajoz es una de las mejores que he visto..., pero aún no se ha establecido un sistema regular de postas.*



## Christian August Fischer. 1797-1798.

Christian Augustus Fischer (1771-1829) cursó estudios de Lenguas Clásicas, francés e Historia en diferentes centros de Alemania. Trabajó como preceptor hasta que en 1795, se trasladó a Riga donde estableció contacto con algunos comerciantes que le animaron a que viajase a España para establecerse como comerciante, cosa que hizo entre 1797 y 1798.

En 1799 publicó un relato de su viaje a España bajo el título *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798*. El viaje, descrito en 45 cartas imaginarias, se completaba con un amplio *Apéndice sobre la manera de viajar por España*, donde se ofrecen abundantes datos sobre el servicio de postas y de transporte, carreteras, ventas y posadas

Fischer, que permaneció 17 meses en España, visitó numerosos lugares, aunque su estancia más larga transcurrió en Madrid. En su narración del viaje, se complace, sobre todo, en las descripciones entusiastas de las gentes que se cruzan en su camino, las costumbres, la sociedad, el comercio o la cultura, aportando en este último apartado, en la carta 35, un catálogo bastante completo de las publicaciones existentes en España.

El viaje lo inicia en Bayona donde embarca con destino a Bilbao. Desde allí, se dirige a Burgos y Madrid, donde permanece varios meses. Sigue viaje con destino a Badajoz, Sevilla y Cádiz, ciudad en la que tiene ocasión de observar a la escuadra inglesa que bloquea la ciudad.

Desde Cádiz, y ya con la idea de abandonar España, sube por Córdoba hasta Valdepeñas donde se desvía para coger la carretera de Valencia y, desde esta ciudad, dirigirse a Barcelona, donde embarca con destino a Italia.

En lo que respecta a sus viajes, Fischer hace mención a Extremadura en su cuaderno de notas

*... Al día siguiente, ya en Extremadura, paramos en Peraleda (Peraleda de la Mata), donde compramos buen queso de cabra, seguimos por Belvís (Belvís de Monroy), donde fuimos testigo del*

*trato dado a una supuesta endemoniada y se llega a Almaraz. En la posada es imposible obtener camas limpias y tuvimos que dormir en unos bancos de madera. Charlo con el cura del lugar, que ha participado en la guerra del Rosellón y que culpa a los pecados de la reina del mal resultado de la guerra.*

*Después de cruzar el Tajo, se llega al puerto del Pico cuyo paisaje recuerda a Suiza. A través de un camino interminable por las vueltas, se llega a Jaraycejo (Jaraicejo) situado sobre la cresta de la montaña. Desde los balcones de nuestra posada disfrutamos de la deliciosa perspectiva de los valles más bajos.*

*Trujillo, está situado en una roca alta como una ciudadela. No tiene nada interesante excepto la plaza, que es amplia. La posadera resulta ser tan religiosa que se niega a darnos comida hasta que no hubo ido a misa, aunque no era día de fiesta...*

*En la Sierra de San Pedro, la mayoría de las aldeas situadas en las montañas dan la apariencia de la riqueza y la pulcritud. Tanto los hombres como las mujeres estaban bien vestidos... Durante el invierno estos valles sirven como refugio para los rebaños de las provincias vecinas que aquí encuentran un clima más suave y mayor abundancia de alimentos.*

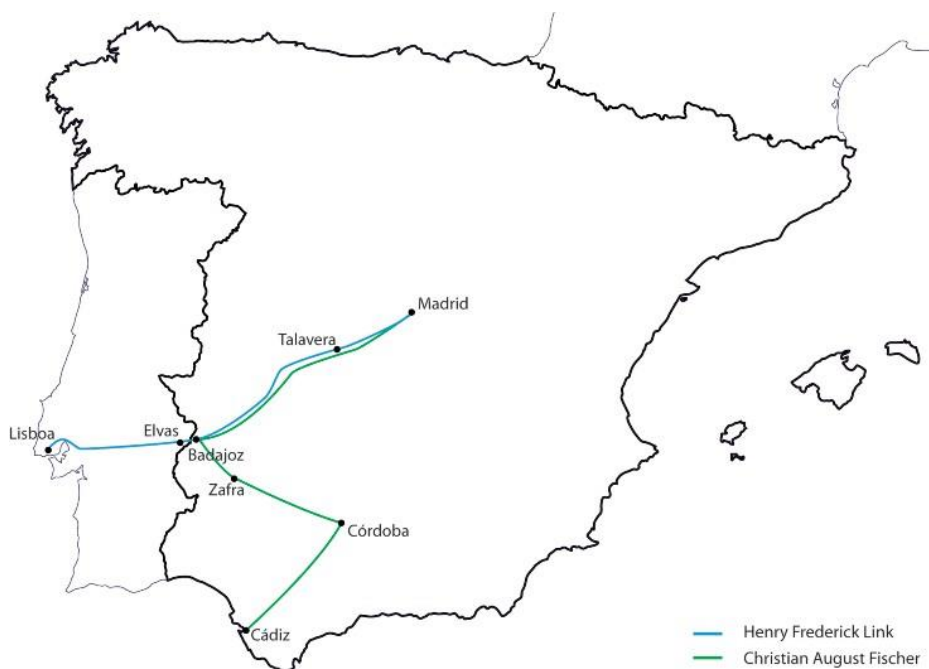
*Al día siguiente, ponen rumbo hacia La Roca de la Sierra, dormimos en La Roca, un pueblo rodeado de buenos campos de cultivo e incluso algunas huertas. Compramos cerezas muy baratas y quesos de cabra excelentes, aunque más caros.*

*Badajoz no está lo suficientemente poblada en proporción a su extensión. La mayoría de las calles son muy estrechas, y las casas pequeñas y bajas, aunque el pavimento es adecuado, y las casas blanqueadas o pintadas con gran cuidado. Sus habitantes hablan indistintamente español y portugués y tienen estrechas relaciones con los de Elvas, ciudad fronteriza de Portugal.*

*La ciudad no tiene paseos públicos... Por la noche, los habitantes pasean por las estrechas calles. Las entradas de las casas están*

*abiertas e iluminadas y en todos los portales hay gente, de modo que el ambiente está muy animado... La gente se junta sobre todo en el Campo de San Juan o en la Plaza de Armas... Las diversiones se reducen al vino, el juego y las mujeres, al igual que en muchas ciudades españolas. Badajoz es el lugar de nacimiento del famoso Príncipe de la Paz... al que no se puede negar que también estuvo a favor de los verdaderos méritos, estimulando las ciencias, y en general, todo el progreso de la cultura.*

Fischer continúa su camino para dirigirse a Sevilla, tras dejar la ciudad de Badajoz, pasan por Fuente de Cantos, *una aldea pasable*, y duermen en Monesterio, *una aldea sucia y miserable*. Desde allí cruzan Sierra Morena, para continuar con su viaje.





## Alexandre Laborde. 1801-1805.

Alexandre Laborde nació en París, en 1774, en el seno de una familia noble y con fortuna. Su padre, el marqués Jean Joseph de Laborde, murió guillotinado en 1794, durante la Revolución. Además de militar, diplomático, administrador civil y economista, fue erudito, artista, historiador, arqueólogo y viajero.

Escribió varios libros, el segundo de ellos es el más famoso, titulado “*Voyage pittoresque et historique de l’Espagne*”, obra dedicada al príncipe de la Paz, Manuel Godoy, y donde describe sus viajes por España. Consta de varios volúmenes, el primero tenía a su vez, dos partes, la primera (1806) dedicada al Principado de Cataluña y la segunda (1811) al Reino de Valencia y Extremadura.

De Extremadura comienza describiendo lo siguiente: *Su suelo es muy fértil; la vegetación crece con la mayor actividad; la pureza del cielo y la calidez del clima favorecen el crecimiento. Los numerosos ríos que lo riegan parecerían tener allí una mayor fertilidad; pero, por una fatalidad de lo más deplorable, esta tierra está tan abandonada a sí misma. Si da algunas producciones, no se las debe a la industria de los hombres; es ella la única que actúa, y se puede asegurar que sería una de las provincias más fértiles de España, si no fuera la menos cultivada y, en consecuencia, la menos poblada. Todo, sin embargo, atestigua que antes era así, y es un problema que la actual despoblación de un país tan ventajosamente situado, tan bien regado, como adecuado para cualquier clase de cultura.*

No hace una cronología ordenada de su viaje, pero describe todo lo que va observando y resalta en numerosas imágenes los monumentos y paisajes más importantes de Extremadura, tales como el templo de Diana, puente Albarregas, ermita de Santa Eulalia, los dos acueductos, el Arco del Triunfo, los baños de Alange, el circo y teatro de Mérida, las ruinas del puente de Alconeta, puente de Alcántara, templo de Alcántara, Arco del Triunfo de Cáparra, templo de Augustóbriga en Talavera de la vieja, Monasterio de Yuste, Convento de Guadalupe, e imágenes de Coria, Cáceres, Coria, y Mérida.

Con respecto a la descripción de las ciudades extremeñas recogidos en su libro de viajes, Laborde destaca lo siguiente:

*Sobre Badajoz... La ciudad de Badajoz, conocida en los anales como Pax-Augusta, no conserva ningún otro signo de su existencia pasada. Destinado por la naturaleza de su posición para formar una fortaleza, y habiéndose encontrado incluido en el teatro de todas las guerras que devastó el sur de España, cada orden de conquistadores se deshizo de él según sus sistemas de fortificación, y por esta causa que debemos atribuir la destrucción de monumentos que probablemente señaló su origen antiguo. No se encuentra rastro de él hoy, excepto en los cimientos y ruinas, donde reconocemos los diversos personajes de la arquitectura de los romanos, los godos y los moros. La importancia de Badajoz, como lugar fronterizo, lo puso en el caso de apoyar una gran cantidad de asientos casi todos famosos.*

*Sobre Mérida... Nueve leguas al este de Badajoz, y en la margen derecha del Guadiana, se encuentra Mérida, que fue la capital de la antigua Lusitania; nueve caminos marcados en la ruta de Antoninus, la mayoría de los cuales todavía existen hoy, llegaron allí para llegar a diferentes partes del Imperio Romano. La única inspección de la ciudad y sus alrededores es suficiente para dar fe del rango que ocupaba y de su antiguo esplendor.*

*Sobre Cáceres... Esta ciudad, hoy pequeña y mal construida, una vez fue una colonia romana, conocida bajo el nombre de Castra Coecilia. El comercio de la lana atrae a un gran número de extranjeros; pero ofrece además, con respecto a las artes, solo un objeto hecho para despertar la curiosidad del viajero. En la plaza hay una estatua antigua de mármol blanco, en proporciones mayores que la vida; es una figura alegórica que representa el genio de Augusto: la pose es bella, el ajuste de un buen estilo y el trabajo de una actuación notable.*

*Sobre Coria... Este lugar casi abandonado hoy en día, podría llegar a ser muy importante desde su posición en el río Alagón pasa por alto, y la facilidad de sustituir el castillo mal defiende el lado de la llanura, más fortificaciones regulares. A solo cinco o seis leguas de distancia de las fronteras de Portugal, sería un buen punto para formar un buen lugar para las armas.*

## George Whittington. 1803.

George Downing Whittington (1780-1807), estudió lenguas clásicas y literatura en Eton (Inglaterra). Entre los años 1802 y 1803, realizó un viaje por Francia, Italia y España. A su regreso a Inglaterra, paso a residir en Cambridge donde escribió una Historia de la arquitectura eclesiástica de Francia publicada a título póstumo en 1809.

Este viaje a España, fue publicado en una primera edición bajo el título *A tour through the principal provinces of Spain and Portugal performed in the year 1803* (Londres 1806) sin indicar el autor.

Llega a Barcelona desde Italia. Después de visitar Montserrat, se dirige a Valencia por la carretera costera. Desde allí se dirige a Madrid por la nueva carretera que pasaba por Albacete. En Madrid visita el Palacio Real. Hace cortos viajes a Segovia y Toledo y, finalmente, se dirige a Badajoz para, desde allí legar a Lisboa donde se embarca para Inglaterra.

Whittington realiza su viaje en apenas mes y medio de tal manera que da la sensación de tener siempre prisa (lo que quizás es cierto, dada la situación inestable de Europa) y de que, a lo largo de su viaje, siempre ha tenido a mano su cuaderno de notas:

*[...] Los montes de Guadalupe se destacaban como un excelente objeto en el panorama. La Extremadura española es una superficie rocosa, cubierta casi completamente por un bosque de alcornoques y con vistas pintorescas en algunos lugares.*

*[...] Exceptuando Mérida no hay ninguna ciudad interesante en las 424 millas. [...] La carretera no está bien conservada. [...] Las posadas nos parecieron pequeñas y mediocres.*

*Las ruinas de la antigua Augusta Emérita, intercaladas con los árboles que crecen sobre el río, forman una de las más bellas perspectivas que haya visto jamás...*

## Robert Semple. 1805-1809.

Este viajero inglés visitó la península en dos ocasiones. La primera en 1805 y la segunda durante la guerra de la Independencia, en 1809. De su segunda visita publicó en Londres su diario de ese mismo año y que tituló *A second Journey in Spain, in the spring of 1809, from Lisbon through the Western Skirts of the Sierra Morena, to Sevilla, Córdoba, Granada, Málaga and Gibraltar, and thence to Tetuan and Tangiers.*

Semple nos habla de su paso por Extremadura en su obra, y en su cuaderno de viaje recoge las siguientes anécdotas:

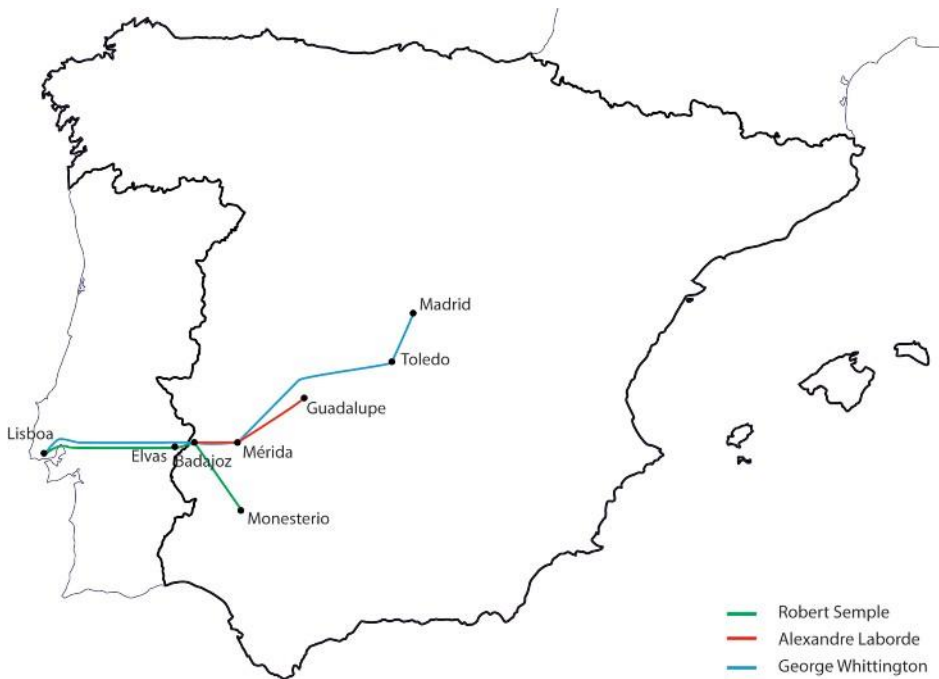
*Partí de Elvas el día 7, dos horas antes de salir el sol. Al mirar atrás la ciudad exhibía desde todos los puntos de vista un aspecto magnífico e imponente siendo visible hasta que nos acercamos a Badajoz. [...] Se alza en la orilla sureste del Guadiana. Viniendo de Elvas cruzamos el río por un magnífico puente de piedra construido según el modelo romano. [...] Badajoz posee restos de los romanos, godos y de los moros esparcidos en columnas, arcos y restos de murallas pero ningún edificio completo o incluso unas ruinas de las que yo pudiera oír o pudiese descubrir dignas de mención. La catedral, el monumento en pie más importante, es pesada y de estilo muy malo.*

*Dejé Badajoz la tarde del mismo día que llegué. [...] Albuera, un lugar de ciento cincuenta casas en su mayoría muy pobres y que se correspondían con la apariencia general de sus habitantes. [...] Continué hasta Santa Marta [...] La mañana del 8 me marché de Santa Marta. De este lugar a Los Santos de Maimona [...] La población de este lugar podría calcularse en unas mil doscientas almas, y el aspecto general de sus habitantes es mejor que el de cualquier otro pueblo en la ruta desde Badajoz hasta aquí. La posada era especialmente buena y el grado de limpieza en su interior era tal que habría destacado incluso en Inglaterra. [...] De Maimona a Fuente de Cantos la distancia es de cuatro leguas y el terreno está mucho más cultivado que en cualquier otro sitio entre este lugar y Elvas. En ambos lados del camino se veían los*



*campos cubiertos de olivos y verdes con las plantas jóvenes de cereal, [...] Al acercarnos a Fuente de Cantos observamos con claridad el pueblo de Bienvenida, a una distancia de alrededor de cinco millas al noreste, a simple vista un lugar de considerable<sup>3</sup> importancia y situado a un extremo de la gran llanura cerca de las gargantas de las montañas hacia Llerena.[...] Desde la Albuera, o incluso tal vez desde Badajoz y las orillas del Guadiana, hemos estado constante aunque imperceptiblemente subiendo hasta ahora cuando es evidente que nos estamos acercando a las crestas más altas de Sierra Morena.*

*Descendimos para llegar a Monesterio. Llegué allí alrededor de una hora después de la puesta de sol y, por primera vez desde que dejé Badajoz, me dio el alto el centinela del lugar y me pidieron el pasaporte. [...] La familia en Monesterio, como era costumbre, cenó después de mí. Y observé con placer cómo los niños decían sus oraciones y besaban las manos de sus padres antes de irse a la cama. No era esta la primera vez que noté las grandes semejanzas entre la mayoría del campesinado escocés y el de muchas partes de España. Los oscuros gorros de los campesinos de Sierra Morena, la homogeneidad de sus ropas, muchos de sus platos, la disposición del interior de sus casas, los modales hogareños de sus mujeres, sus miradas, su aspecto, su seriedad, mezclado con su humor seco y con un genuino espíritu piadoso, todo ello tiende a recordarnos muchas de las particularidades más prominentes del carácter del campesinado escocés.[...] Durante todo el día nueve me retuvo en Monesterio una lluvia incesante que era imposible salir de casa. En la mañana del diez partí con el sincero ofrecimiento de la familia con la que había convivido de considerar su casa como la mía propia si alguna vez volviese por allí. [...].*



## Richard Cumberland. 1806-1807.

Richard Cumberland (19 de febrero de 1732 - 7 de mayo de 1811) fue un dramaturgo inglés y diplomático. Ingresó en el Trinity College donde se graduaría en 1750. Al poco de acabar sus estudios, Cumberland se convirtió en el *secretario privado* del Secretario de Comercio.

En 1780 fue enviado en misión confidencial a España para negociar un tratado de paz por separado durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos en un esfuerzo por debilitar la coalición anti-británica. A pesar de ser bien recibido por el rey Carlos III de España y su ministro el Conde de Floridablanca, la cuestión del dominio sobre Gibraltar evitó que hubiera un acuerdo.

Debido a su condición de diplomático, realizó una serie de viajes por España, utilizando el itinerario Lisboa - Madrid. En lo que respecta a Extremadura, nos narra:

*Pronto llegamos a Badajoz y fuimos recibidos en la guarnición con todos los honores que pudieron dispensarnos. Como ciudad, Badajoz no tiene nada que atraiga al viajero y como lugar fortificado no tiene comparación con Elvas.*

*La provincia de Extremadura es terriblemente árida no produciendo otra cosa para relajar la vista que alcornoques muy diseminados y aquí o allí unos cuantos olivos deformes. El mismo aspecto sombrío de un paisaje donde no se veían ni reses ni asentamientos predominó durante toda nuestra próxima etapa hasta Trujillo. Desde Trujillo atravesamos una extensión de terreno muy montañosa y escabrosa hasta la Venta del Lugar Nuevo a orillas del Tajo. Esta es una estación muy romántica y el puente un objeto curioso y de lo más sorprendente.*

## Elizabeth Vassa Fox. *Lady Holland*. 1809.

Nació en 1771 en Londres, hija única y heredera universal de Richard Vassall, un plantador en Jamaica, y Mary Clarke. Se casó en dos ocasiones, el primero con Sir Godfrey Webster, del que tuvieron cinco hijos, y con el político whig Henry Fox (tercer Barón Holland), del que tuvieron siete hijos. Pasó gran parte de la década de 1790 viajando por Europa, visitando Francia, Alemania, Suiza, Italia y España. Lady Holland se hizo conocida por la introducción permanente de la dalia en el Reino Unido.

Holland, hizo dos viajes a la Península Ibérica. El primero entre noviembre de 1802 y marzo de 1805. El segundo viaje se produjo en plena Guerra de la Independencia, entre octubre de 1808 y julio de 1809. Lady Holland escribió un diario de esos viajes por la península *titulado The Spanish Journal of Elisabeth lady Holland* que no llegó a publicarse hasta 1910. Entran en tierras *badajocenses*, procedentes de Andalucía, en el inicio del verano de 1809. Se dirigen de camino de vuelta a Lisboa con el fin de embarcar para Inglaterra, con el itinerario: Fuente de Cantos, Zafra, Los Santos, Santa Marta, y La Albuera hasta llegar a Badajoz.

*30 de junio, Fuente de Cantos.*

*Estamos alojados aquí en la residencia del conde de Casa Chaves, miembro de la junta de Badajoz. Las mujeres de esta casa, como hicieron las del pueblo, huyeron a la sierra cuando los franceses se encontraban en los alrededores. [...] La condesa de esta casa es pariente de Venegas; parece una persona afable y bien educada. Su marido es muy agradable y la trata con el mayor rigor. Ella se somete a las más bajas y monótonas tareas domésticas mientras él se echa la siesta y con su Orden en su botón se pavonea como una persona de importancia.*

*1 de julio.*

*Nuestro anfitrión y otras personas acaudaladas son los propietarios de las merinas. El marqués de Enseñares de Zafra vino al oír que seguramente iríamos allí; por alguna extraña razón se les metió en la cabeza que Ld. Hd. Era un buen comprador de lana y*

*retocaron sus reservas de este producto para sacarles el mayor partido posible. Vinieron mil quinientos franceses a este lugar (Los Santos). Sólo permanecieron dos horas debido a que se acercaban las avanzadillas de los guardias de Echevarría. Cometieron grandes estragos en Almendralejo. En Mérida han saqueado la ciudad y sólo una casa está intacta; dicen que únicamente destruyen los lugares cuyos propietarios huyen y que en Cáceres, donde los habitantes se quedaron, lo dejaron todo intacto.*

*2 de julio.*

*Dejamos Los Santos a las tres en punto. Contemplamos a la izquierda el pueblo, la vieja torre y los muros de Feria situado en un lugar muy pintoresco. [...] Llegamos a Santa Marta alrededor de las siete. Los franceses en un número de quinientos estuvieron acuartelados aquí durante veintidós días, desde el veintiuno de abril. Las mujeres y los hombres jóvenes huyeron y muchas casas fueron abandonadas. Los franceses cortaron los olivos para sus campamentos y para sus tiendas arrancaron las puertas y ventanas de las casas quemándolas cuando se marcharon.*

*3 de julio, Santa Marta.*

*Dormimos sólo durante unas pocas horas y continuamos pronto nuestro viaje. El alcalde nos dijo que a consecuencia de la gran alarma y susto producidos por la llegada de los franceses a Santa Marta había habido enfermedad, hemorragias y la muerte de la mayoría de los niños de pecho cuyas madres habían huido a pie y con gran temor por las montañas. [...] Una gran muchedumbre se había reunido dentro y alrededor de la ciudad para darnos la bienvenida y bajamos del carruaje entre innumerables vivas a la casa del difunto conde de Torre Fresno, que había sido preparada para nuestra acogida.*



ELISABETH VASSA FOX  
"Lady Holland" 1809  
LA ALBUERA



## Isidore Justin Severin Taylor. 1823.

Barón de Taylor, nació en Bruselas el 5 de agosto de 1789 y murió en París el 6 de septiembre de 1879. Estuvo estrechamente asociado con el desarrollo del teatro francés, un notable viajero y autor, y un filántropo.

Desde la década de 1840 comenzó su actividad filantrópica mediante la creación de una serie de sociedades mutuas para los miembros de las profesiones artísticas que han continuado hasta nuestros días como la Fundación Taylor. En reconocimiento de su trabajo, fue elegido miembro de la Académie Française en 1847, nombrado senador del Segundo Imperio en 1869 y nombrado oficial de la Legión de Honor en 1877.

En 1820 realiza su primer viaje a España, fruto de este, escribió el libro *Voyage Pittoresque en Espagne, en Portugal et sur Cote d’Afrique*, publicado en 1860 en tres partes.

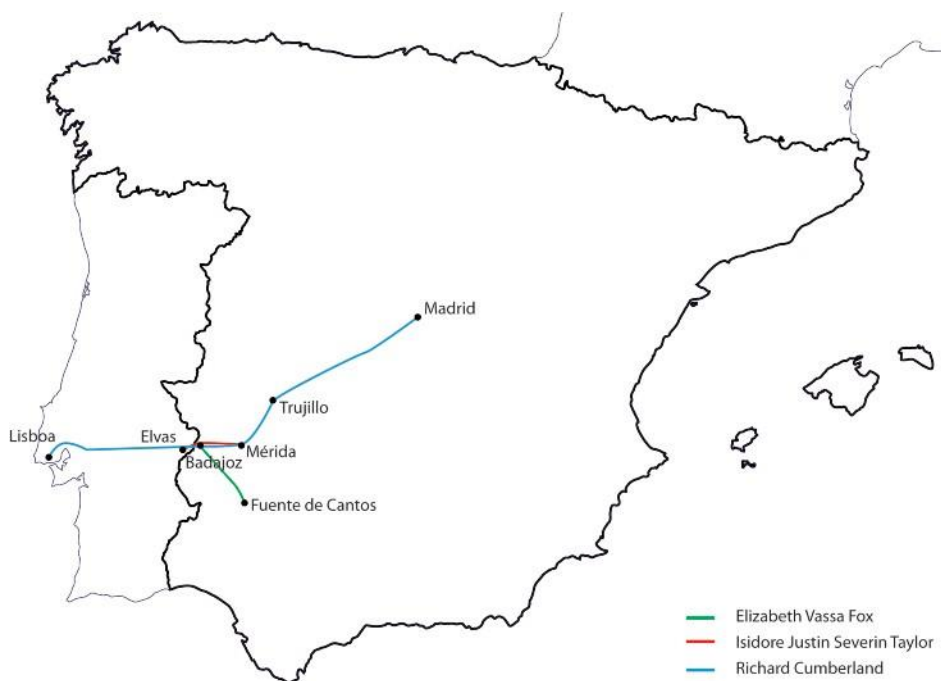
De la segunda parte de su libro, podemos destacar:

*Para ir a Portugal en Elvas, se puede llegar a Badajoz por la puerta de Palmas, adornada con dos torres redondas, construidas en piedra. Después de haber cruzado un puente angosto y muy largo, uno se encuentra en una planicie llana, soledad sin casuchas, sin árboles. A una legua de Badajoz, cruzamos la corriente de Caya, que separa la Extremadura española del portugués Alem-Tejo; entonces vemos a Elvas en una parte del suelo elevándose; sus casas se extienden hasta el pie de la colina, el campo se embellece al acercarse a estas viviendas a menudo rodeadas de bonitos jardines. Elvas es el lugar más grande y más fuerte de Portugal: sus fortificaciones están en muy buenas condiciones; hay excelentes y extensos cuarteles, y un considerable arsenal militar. Al salir de Elvas, observamos un antiguo acueducto, que se extiende hacia el campo a una distancia considerable. En el barrio, uno comienza a ver estos molinos, cuyo dosel tiene muy poca relación con todos los del resto de Europa.*

*Nada indica a qué divinidad se ha consagrado este templo: pero sus restos son los más importantes de esta antigua ciudad. Los*

*eruditos afirman que Diane era la diosa protectora de Mérida. Aunque estas ruinas están encerradas en edificios modernos, es fácil distinguir el plan; este templo era del tipo de los que Vitruvio llama Perpteres, porque tenían columnas por todas partes, es decir, de cuatro alas con pórticos.*

*Mérida fue la Emerita-Augusta de los romanos. Rico anteriormente de monumentos suntuosas, poseía arcos, circos, teatros, naumaquias, puentes, acueductos, largas murallas, y siete caminos terminaban allí: era una pequeña Roma. Todas estas ruinas ahora se pueden comparar con Pompeya.*





## Richard Ford.1831-1832.

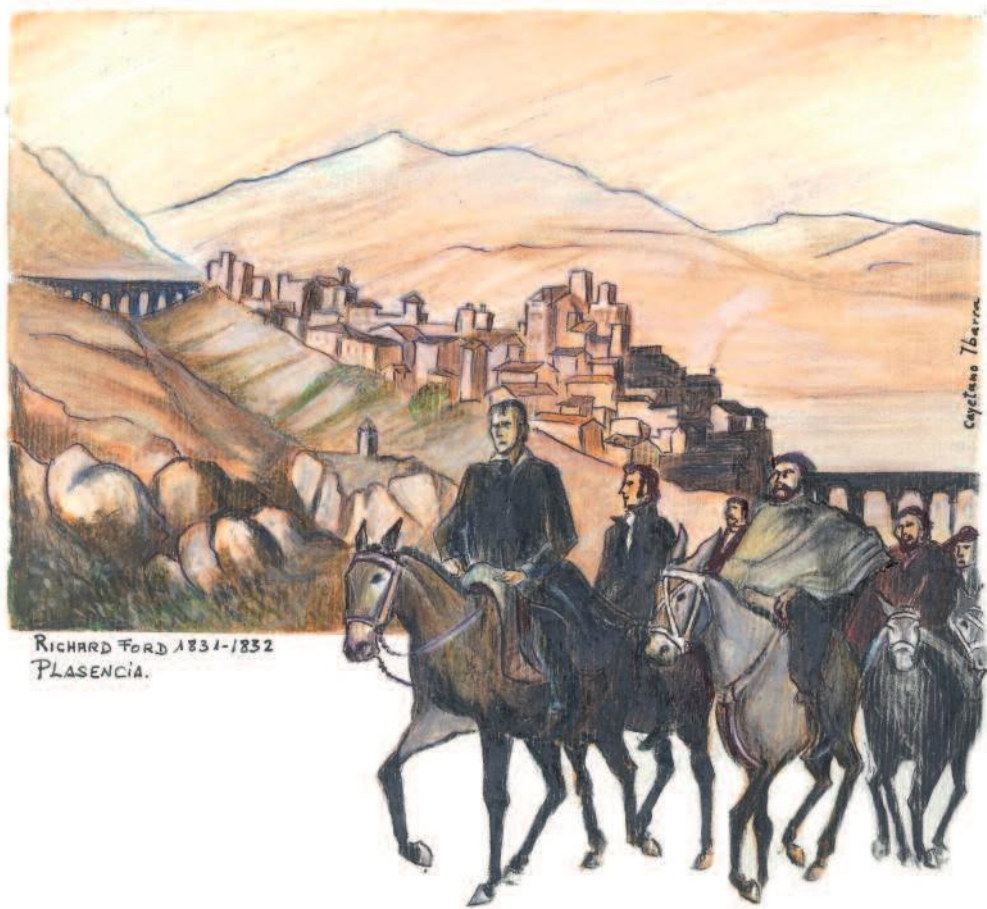
Nació en Londres, el 21 de abril de 1796, y falleció a los 62 años de edad. Fue un gran dibujante, viajero e hispanista inglés, donde llegó a planificar cuatro viajes en tierras española, durante 1830, 1831, 1832 y 1833. *Gatherings from Spain.*

Visitó Extremadura en dos ocasiones, la primera en 1831, con punto de partida en Écija y finalización en Sevilla, en Extremadura pasó por Jarai-cejo, Mérida, Badajoz y Fuente de Cantos. El segundo viaje se realizó en 1832, con inicio en Cádiz, y final en Sevilla, en esta ocasión pasó por los siguientes municipios extremeños: Segura de León, Zafra, Mérida, Casas de San Antonio, Arroyo del Puerco, Alcántara, Alconetar, Coria, Plasencia, Yuste, Plasencia y Cáparra.

*A los dos días entraba en Mérida, instalándonos en la posada del camino de Madrid, por su visita y su excelente vino, Al atardecer dimos un paseo hasta el acueducto de Los Milagros, construido en ladrillo y granito, para meditar sobre la magnitud de los desmoronados monumentos de la poderosa Roma. La escena era desoladora, reinaba por doquier el silencio, interrumpido solamente por el croar de la rana en una ciénaga; arcos de un pintoresquismo extraordinario si estaban perfectos. Mérida por anodina que fuese como ciudad, ha sido extrañamente ignorada por nuestros arquitectos, artistas y escritores, que con excesiva frecuencia se limitan a seguir, una y otra vez, los caminos trillados.*

*En Badajoz, la topografía del sitio resultó, comprensiblemente, de mayor interés que la mediocre catedral; pero por tratarse de una ciudad fronteriza, los extranjeros que andaban escudriñando les movían a considerable recelo, por lo que pareció aconsejable comenzar por una visita al capitán general, a fin de obtener su permiso para fisgonearlo todo. Pasando el campo de batalla de La Albuera, atravesamos Sierra Morena.*

*El 13 de mayo, a lomos de su jaca cordobesa, y acompañado de un mozo, nos encaminamos hacia las minas de Ríotinto, en la primera etapa de su larga vuelta. Desde allí, continuamos campo a*



Capitane Thoren

RICHARD FORD 1831-1832  
PLASENCIA.

*traviesa, por aromáticas dehesas y despoblados hasta Zafra. Por aquellas tierras se podía cabalgar legua tras leguas. Los caminos dejaban mucho que desear, pero eran poco frecuentados; y seguros, porque si no tenían otros transeúntes que los corderos, ¿cómo podían haber salteadores? En cuanto a los viandantes que más tarde cruzarían esas espaciosas soledades, toda insistencia en el imperativo consejo, cuidado de las provisiones, resultaría insuficiente.*

*En Mérida abandonamos el camino principal para tomar el de Alcántara, y de allí continuamos en dirección hacia Coria y Plasencia. En Yuste pasamos un día recorriendo tranquilamente los decaídos jardines y edificios del monasterio, en compañía de los hospitalarios monjes, y esa noche durmió en sueño profundo de un fatigado e insignificante extranjero en la sala donde murió Carlos V.*

## Benjamin Lowell Badcook. 1832.

Sir Lovell Benjamin (1786-1861) fue un teniente coronel en el ejército británico y autor de *Rough leaves from a Journal kept in Spain and Portugal during the years 1832, 1833 and 1834* (1935), fruto de la Misión militar inglesa para estudiar la situación reinante en Portugal, al comienzo de la lucha entre don Pedro y don Miguel, y la averiguación de los movimientos e intenciones de los españoles en la frontera de Portugal. Y así lo recogía en su cuaderno de viajes: *El objeto de mi viaje era determinar si alguna fuerza española había entrado en Portugal y saber dónde estaban los españoles ya que se había informado en Lisboa que en verdad habían cruzado la frontera. Sin embargo, no pude oír nada o casi nada de los españoles y los portugueses decían que no deseaban su presencia ni les importaba.*

En la primera parte de su obra, procedente de Lisboa, [...] *monté en un caballo y cabalgué hasta Badajoz. El 7 de julio llegué al puente que cruza el Guadiana durante el período más caluroso del día, cuando sólo los perros y los ingleses se atreven a salir. El buen español de guardia estaba echando a la siesta y no se podía molestar. [...] En Badajoz me alojé en una casa muy limpia regentada por gente amable; pero a pesar de mis cartas de recomendación fi recibido con gran desconfianza.*

En un segundo capítulo, tras abandonar Badajoz, el once de julio, *con mi pasaporte firmado y con otro pasaporte militar expedido por el gobernador de la provincia para librarme de todos los obstáculos civiles y de las molestias de los mezquinos alcaldes, decidí continuar en diligencia hasta Navalmoral dirección Madrid. Viajamos por la arenosa llanura a un ritmo tolerable, hasta Talavera la Real. El calor era excesivo. Llegamos a Mérida a las siete de la tarde y atravesamos el Guadiana por los magníficos restos del viejo puente romano de Trajano que no ha sido jamás restaurado desde la guerra peninsular (Guerra de la Independencia). Allí comimos algo y descansamos en una posada fuera de la ciudad cerca de una parte del viejo acueducto y que tenía restos de un baño romano.*

Después de pasar por Miajadas y Santa Cruz llegaron hasta Trujillo, para poder cenar.

*La posada era muy buena y limpia. El paisaje parecía más tétrico que nunca e igualmente caluroso. Este lugar donde nació Pizarro parecía el más desolado que vi jamás, aunque aquí hay magníficos edificios.*

*Llegamos a Jaraicejo alrededor de las siete de la tarde. Este horroroso lugar, todo él en ruinas, se halla exactamente en el mismo estado en el que lo dejaron los ejércitos rivales de Gran Bretaña y Francia. Su aspecto, incluso hoy, es como si un ejército lo acabase de dejar el día anterior. Comimos allí y nos dieron la típica comida española: una olla podrida y conejos, una liebre asada y vino de montón. Aunque al parecer no había nada excepto mendicidad y harapos así y todos los precios eran bastantes altos.*

*Pasando a través del mísero pueblo de Almaraz llegamos a las nueve de la mañana del día trece a Navalmoral, un pueblecito perfectamente situado bajo una montaña rocosa, lleno de jardines, viñedos y fuentes de aguas purísimas, en el cruce de los caminos de Almaraz a Plasencia y de Mérida a Madrid. El sitio cuenta con setecientas casas y se le considera muy rico. Al solicitar información sobre cómo proseguir mi camino me dijeron que la región entre Navalmoral y Plasencia se encontraba infestada de bandidos y que los viajeros y la gente del lugar lo atravesaban únicamente armados y en grandes grupos [...] Esta región fue en el pasado notoria por las guerrillas y en el presente por los ladrones.*

El diecisiete de julio salió de Plasencia, con destino a Navalmoral, y de allí, utilizó la misma ruta de ida hasta llegar, el veinte de diciembre, a Badajoz.

## Samuel Edward Cook Widdrington. 1829-1832.

Samuel Cook o Samuel Widdrington (1789-1856), fue un marino inglés (capitán de navío) y un gran viajero, uno más de los muchos viajeros ingleses que recorrieron España en los siglos XVIII y XIX. Era un buen aficionado a la geología, a la zoología y a los toros; fue miembro de la *Royal Society*. Cuando se retiró de la marina se dedicó a viajar, y entre 1829 y 1832 recorrió la península ibérica de norte a sur y de este a oeste. Como resultado de sus viajes, publicó dos libros: *Sketches in Spain during the years 1829, 1830 y 1831*, y *Spain and the Spaniards in 1843*.

Cook viajó en varias ocasiones a España, la primera de las expediciones se hizo en octubre de 1829, procedente de Bayona, pasando por Burgos, Aranda y con dirección a Madrid

*Dejé Sevilla en abril de 1831, poco después del establecimiento de servicio de una diligencia a Badajoz, que por entonces estaba comenzando a operar. Pasamos por el camino de la Albuera. Badajoz se halla sumida en el abandono y se ha convertido en una ciudad de provincia de cuarta clase en vez de en la capital de esta magnífica provincia a la que representa. Esta parte de España, según he comprendido, se recobró parcialmente de las consecuencias de la guerra debido a las enormes ganancias de los propietarios de ganado vacuno y mulas para alquilar. El terreno hasta Mérida aparece completamente despejado y se halla sólo parcialmente cultivado aunque por naturaleza es de lo más fértil. Está situado en las orillas del Guadiana, con grandes posibilidades de riego.*

*Las ruinas romanas de Mérida incluyen un circo, que para mí se iguala con el de Máximo de Roma; un teatro, un anfiteatro, que posee lo necesario para admitir agua, a lo que se llama "naumachia", dos puentes, uno enorme de longitud sobre el Guadiana, parcialmente moderno y habiendo sido reparado siguiendo el modelo original; un edificio al final de aquel, que parece haber sido la ciudadela. [...] El teatro ha sido utilizado recientemente como plaza de toros. [...] La ciudad está decayendo rápidamente*

*debido al deterioro de la industria del merino, y a la insalubridad del ambiente en verano pues todo el territorio es propenso a la malaria.*

*Desde Mérida cogí la diligencia, atravesando un paisaje sin interés pero de una gran riqueza natural, hasta Trujillo. Dormimos en Jarraicejo que se halla en los desfiladeros que conducen a las tierras altas, a la izquierda del Tajo. Al día siguiente cruzamos el puerto de Miravete. Dormimos en una posada unas cuantas millas más adelante y al día siguiente llegamos a Talavera.*

En un segundo viaje, Cook en compañía del profesor de botánica y química de la Universidad de Oxford, Charles Daubeny visitan de nuevo España para estudiar el uso de fosforita (minas de Logrosán) como fertilizante para los campos ingleses. Entraron en España a finales de marzo de 1843, con un destino claro, la comarca de las Villuercas.

Procedentes de Madrid, lugar de avituallamiento, realizaron el viaje por Extremadura entrando por el noreste, camino habitual para acceder al centro de la región, desde Navalmoral de la Mata y pasando por Almaraz, Trujillo hasta llegar a Logrosán.

*Salimos de Madrid en la diligencia hacia Badajoz, a una hora temprana, en la que habíamos reservado asientos hasta Truxillo, donde llegamos en la tarde del tercer día. La distancia es solamente de 41 leguas, el camino es malo y la administración la peor de España. Al tercer día desayunamos en Almaraz, en una posada muy mala como lo son todas las de este camino.*

*En Trujillo, cuando comenzamos a preparar el viaje a Logrosán, la primera dificultad con que nos encontramos fue procurarnos animales que nos llevasen. No había caballos ni había mulas de carga, y el único recurso que quedaba era tomar de las que se usan para arar, y las únicas que pudimos encontrar, eran muy malas. Pagamos una media de un duro por cabeza y día, lo que de justicia era muy caro.*

*La distancia entre Logrosán y Truxillo es de siete leguas. Pronto dejamos el granito de Truxillo y llegamos a las pizarras de la gran formación de Extremadura (Sierras de Conquista de la Sierra y Garciaz). Pasamos un cortijo medio ruinoso con el sonoro título de La Conquista, que fue propiedad de loa Pizarro, cerca del cual hay una pobre aldea, y como ni en ella ni en otras aldeas que pasamos encontramos posada, proseguimos hasta una ermita (Ermita de Fuente de Santa, en Zorita).*

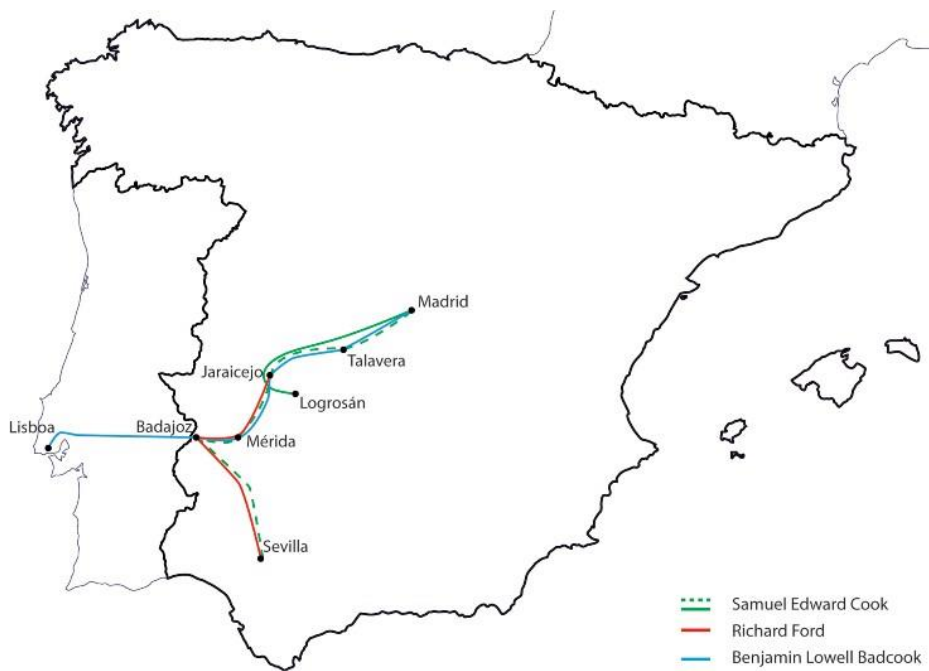
*[...]dejando atrás los campos de cereal, entramos en un sendero de jarales y campo abierto poblado de encinas, que continuó sin casi interrupción hasta que alcanzamos el desfiladero en el que está situado Logrosán. Fuimos conducidos a una casa que yo había solicitado se nos preparase, ya que sabía que no habría una posada en condiciones para recibirnos. Allí encontramos a varias personas entre otros el Señor Luna de Cáceres (abuelo materno de Mario Roso de Luna), al propietario de la mayor parte de la mina que era el objeto de nuestro viaje.*

*[...] Gracias a la amabilidad del Sr. Luna, se nos permitió cavar o hacer lo que gustásemos y llevarnos toda la cantidad de mineral que el Doctor Daubeny desease para futuros análisis.*

*Logrosán es un lugar mal construido y sucio. Las calles son estrechas e incómodas, los bloques de pizarra sobre el que se sienta, sobresalen y obligan a que las calles sean estrechas, mal cuidadas y molestas en exceso. La población es de unas 4.000 personas, y es un espécimen perfecto de esa clase de pueblos llamados "labradores" y de trabajadores agrícolas.*

Con todo ello, podemos decir que los viajeros Bowles y Cook pusieron en el mapa europeo de la minería a los depósitos de fosforita de Logrosán y su Comarca, aportando durante ochenta años empleabilidad y riqueza para la zona.





## George Borrow. 1836-1840.

Escritor inglés (1803-1881) que viajó por toda España, para distribuir la Biblia en castellano, caló y vascuence. Después de estudiar teología y filología (llegó a dominar una veintena de idiomas), en Edimburgo, se dedicó a la circulación de la Biblia, a las órdenes de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, en Prusia (1832-1835) y España (1836-1840).

De sus tres viajes que hizo en España, salieron dos de sus obras: *The Zin-cali, or an account of the gypsies of Spain* (1841), y *Letters to the British and Foreign Bible Society* (1833).

El primero de sus viajes estuvo Extremadura presente en la ruta; comenzó el 19 de noviembre de 1835 en Lisboa, pasando por Badajoz, Mérida, Trujillo, Talavera, Madrid, Valdepeñas, Jaén, Granada, y finaliza en Málaga a mediados de septiembre de 1836.

*Cinco días después de año nuevo de 1836, a lomos de una pobre mula sin bridas ni estribos y sólo un ronzal, atravesábamos el Guadiana, cuyas márgenes veíanse salpicadas de blanco por la ropa tendida al sol, y ponía pie en la primera ciudad española.*

*El segundo de los diez días que permaneció en la Posada de las Tres Naciones (calle Moraleja, 30) de Badajoz, tropecé con dos gitanos, y en menos de media hora la calle de la posada se había llenado de hombres, mujeres y chiquillos.*

Acompañado por uno de los gitanos, Borrow continuó su viaje hacia Mérida, donde pudo asistir a una boda gitana, pero no informó en su cuaderno de viajes de la visita a las ruinas romanas de Mérida.

## Auguste Eschenauer. 1827.

Auguste Eschenauer. 1827. Pastor protestante francés, escritor y viajero. Colaboró en diversas revistas y es autor entre otras obras de un libro de poemas, de un tratado de moral y del libro *España. Impresiones y recuerdos 1880 y 1881*.



*El 2 de octubre, a las ocho de la mañana, había salido de Lisboa con la idea decidida de descansar por la noche en Badajoz, y pasar allí una buena noche, "adjuvante Deo". Utilizando como medio de transporte el tren, después de pasar por Santarem, Abrantes y Portalegre, por Elvas (12.000 habitantes), la ciudad más fuerte del reino, el gran arsenal de Portugal, situada no lejos del Guadiana, después de haber visto todas esas ciudades huir de nuestros ojos en un centelleo de luz y de rojos ladrillos rojizos, después de haber pasado la frontera, llegamos a Badajoz. Era cerca de medianoche.*

*Dieciséis horas para recorrer 281 kilómetros. La estación estaba casi desierta. Además ningún vehículo, y la ciudad está a veinte minutos de allí. Heme aquí solo, esta vez, obligado a arreglármelas con mi poco de español. Debía valerme con repetir fonda de las Tres Naciones sin barrio. Aquí la pronunciación no es, siquiera, la misma que en Madrid. De este modo, Badajoz que se pronuncia muy guturalmente en la capital de todas las Españas, aquí se pronuncia con una "j" casi tan anodina como nuestra "i". Apenas se comprendían que yo quería ir a la ciudad. Por fin, un empleado de la estación, comprendiendo mi dificultad más que mi lenguaje, que lo que yo más necesitaba era una cama, me hizo entender que vivía él mismo a dos pasos de allí, en casa de un cafetero que tendría una buena alcoba a mi disposición.*

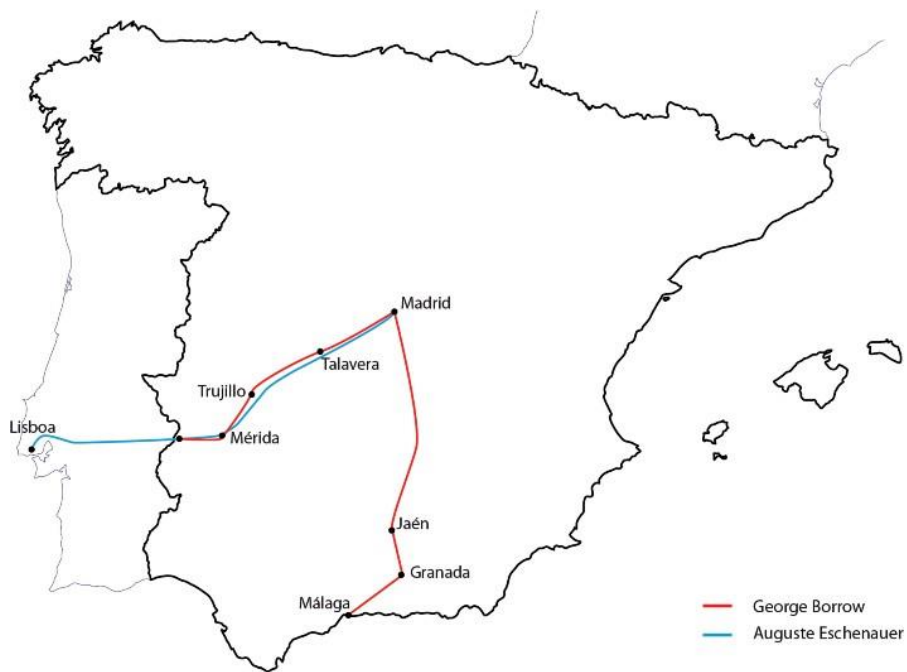
*Badajoz es una ciudad de 20.000 habitantes, capital de la provincia, sede de la Capitanía general de Extremadura y además plaza fuerte. Reanudemos nuestro camino, si queréis echemos una mirada hacia la ciudad desnuda y sin embargo pintoresca, flan-*

*queada por sus viejas fortalezas, con su catedral pesada, como una ciudadela, construida a prueba de bomba, ..., pero el obús, el impecable obús ha aparecido después, y nada le resiste; haciendo alusión a la Guerra de la Independencia en Badajoz (febrero de 1811), de las bombas y proyectiles de obús sobre los glacis del fuerte de San Cristóbal.*

*Saludemos desde lejos a esos dos hijos ilustres de la ciudad decaída, Vasco Núñez de Balboa (desconoce el verdadero lugar de nacimiento del conquistador), navegante intrépido, y sobre todo a ti, Morales, pintor asceta, denominado "el Divino", que, en 1586, a la edad de setenta y cinco años, moriste pobre y olvidado en tu ciudad natal, despreocupada hoy de tu gran nombre y de tus obras inmortales.*

*Luego, penetramos en la estación llena de guardias civiles, de soldados y de campesinos de trajes abrigados. El tres con retraso, como de costumbre. Me instalo en él, y heme rodando hacia Madrid. Se llega a Mérida, a 60 kilómetros de Badajoz, pequeña ciudad llena de los arruinados esplendores de la antigua Roma: arco de triunfo, circo, naumaquia, acueducto, templo de Diana, etc. Después se sigue el Guadiana, de orillas agradables, se llega a Medellín, ciudad muy antigua, muy pobre también, con su millar de habitantes, patria de Hernán Cortés. Hacemos alto, a las dos, en el cruce de Castillo de Almorchón.*

*Por fin, a las cuatro de la mañana, estamos en Madrid, habiendo puesto dieciocho horas para hacer 600 kilómetros, 150 leguas que nuestro Orleans haría en menos de diez horas.*



## Henry O Shea 1865.

Henry George O'Shea, autor del abultado volumen "A guide to Spain and Portugal" publicado por primera vez en 1865 y del cual sacaron posteriormente numerosas ediciones, escribió una auténtica guía de viajes. A Extremadura tuvo que venir en 1860

*[...] el pueblo de Montánchez, famosos por sus jamones, los más suculentos de toda España; junto con los de las Alpujarras fueron los grandes favoritos de Carlos V durante su "Retiro" en Yuste. Buena parte de su exquisitez se achacaba entonces a las diferentes clases de reptiles que se suponía constituían el alimento normal de los cerdos de Montánchez. A decir verdad, las bellotas no abundan en esta parte de la región.*

Sobre Cáceres, O'Shea hace referencia en su libro de viajes a las posadas, y lo hace de esta manera:

*De lo más mediocre. Posada Nueva y la de Los Caballeros. [...] La parte vieja de Cáceres ocupa la cima de la elevación donde se halla la ciudad y está flanqueada por antiguas, macizas y pintorescas murallas con cubos y cinco puertas de las cuales la de La Estrella es la más interesante. [...] Aunque abunda el vino, el cereal, las frutas y los deliciosos jamones, bacon y las suculentas salchichas de todo tipo (que recomendamos al turista gastrónomo), Cáceres, por su situación apartada y por la falta de carreteras, se halla en un rincón ignorado de Extremadura siendo aburrida, sin vida, sucia y lúgubre.*

*De Alcántara recoge lo siguiente: Población 4.000 habitantes. [...] Visitar el Convento de San Benito, construido en 1506 y ampliado y embellecido por Felipe II. Se pueden contemplar sobre el altar colateral y por encima algunas magníficas pinturas de Morales que se deben estudiar en Extremadura, su tierra natal. [...] La obra maestra en este lugar es el Puente, una obra maravillosa construida para Trajano, 105 d. C, por el arquitecto Caius Julius Lacer, a quien se enterró cerca de él. Fue reparado por ese otro gran emperador Carlos V en 1543. [...] uno de los más grandes*

*trabajos de ingeniería de los romanos en España, que es un deber nacional conservar como monumento y una obligación del gobierno el que esté en uso.*

*Hay una casa de huéspedes aceptable regentada por Don Cisto Peña cerca de la plaza de toros y una posada pasable, la Nueva de la Viuda.*

De Arroyo del Puerco (Arroyo de la Luz) narra lo siguiente: *Posada de la Cacerana. En la iglesia de la parroquia hay, o había hasta hace poco, dieciséis cuadros de Morales absolutamente auténticos e intactos.*

De Coria: *Posada Nueva en la calle de las Monjas. Pobl. 2.500. Es la Caerium romana cuyas murallas subsisten todavía y son interesantes; [...] Visitar el Paredón, el Acueducto, la Torre de San Francisco, la catedral gótica de granito con una magnífica entrada plateresca y pintorescas silleras talladas de 1489 y las tumbas del obispo Galarza, Prescamo, Doña Catalina, Díaz, etc., la mayoría de ellos de principios del siglo dieciséis y finales del quince.*

Siguiendo con la descripción e “inventario” de las posadas, en Plasencia, recoge lo siguiente: *Posada de las tres puertas y Parador Nuevo. 6.000 habitantes, sede episcopal igual que Coria, en las orillas del Jerte y en la provincia de Cáceres. La ciudad está rodeada por una muralla maciza construida en 1197 por Alfonso VIII de Castilla. [...] El principal lugar de interés es la catedral. Fue construida en 1498 y pertenece al gótico flamígero pero ha sido modernizada y reformada en varios sitios mientras que otras partes no se han terminado. [...] Apreciar muy especialmente la magnífica y colosal reja del coro, seis pies de alta (1664), de Celma; las maravillosamente talladas sillas del coro Tedescas de Alemán; el retablo del altar mayor, una obra maestra de Gregorio Hernández (1626), cuatro grandes cuadros de Ricci; las tumbas platerescas del obispo de Ponce de León y otros.*

Sobre el Convento de Yuste: *Los viajeros deseosos de visitar este apartado convento, el lugar de refugio y muerte de Carlos V, harán bien en obtener con antelación información respecto al administrador del Monasterio de San Jerónimo de Yuste, en Cuacos, ya que está habiendo*

*cambios en el arrendamiento del convento, que ha sido comprado recientemente por el duque de Montpensier y está en reparación. [...] El convento fue saqueado y casi destruido por los soldados de Soult y los brutales campesinos de Cuacos, los enemigos tenaces del convento incluso en vida de Carlos, han hecho el resto. En las cercanías de Yuste abunda la caza como por ejemplo ciervos, corzos, jabalíes, cabras monteses (chamois) y lobos. Hay también excelentes peces en el Jerte, Yuste, etc.*

De Mérida, narra lo siguiente: *Fonda del León, de las Diligencias. Pobl. 5.000. Esta ciudad, la Roma de España, cuyas ruinas así lo demuestran, y considerada por algunos como su rival, [...] Mérida, tan próspera, grande y densamente poblada antaño, ha caído en verdad de su pedestal. Acuciada por la pobreza es vilmente menospreciada y olvidada por aquellas ciudades advenedizas sobre las que se extendió su sombra en el pasado, al igual que el león de la fábula cuando se hallaba debilitado y sus garras estaban desgastadas. [...] El moro Rasis dijo de ella "que non ha home en el mundo que cumplidamente pueda contar las maravillas de Mérida". Emerita Augusta fue fundada en el año 23 a. C. y los veteranos (Emeriti) que habían servido en Calabria fueron alojados aquí por Augusto. Se convirtió en la capital de Lusitania. Los godos respetaron las obras romanas y construyeron un alcázar.*

Y de Badajoz... *Las Tres Naciones, y el Panseco. Pobl. 22.895 (1860). Capital de la provincia del mismo nombre y capitanía general de Extremadura, en la margen izquierda del Guadiana, al que se une el Rivillas. La ciudad se alza pintorescamente en las laderas de una colina coronadas por las ruinas de un viejo castillo. Aunque es la ciudad más grande de Extremadura y sede episcopal, es aburrida y sin apenas referencias históricas. El campo de San Juan es una gran plaza donde se encuentra la catedral, el ayuntamiento, el teatro y las tiendas principales; en el centro está el umbroso salón, el paseo más de moda. No destacan las iglesias. La catedral, como sucede con una iglesia situada en una frontera peligrosa, participa del estilo de la fortaleza y es a prueba de bomba. [...] El puente que atraviesa el río es una obra magnífica de Herrera. Badajoz es conocida por los lectores de historia de la guerra de la Independencia.*



## Bogue Luffman. 1893.

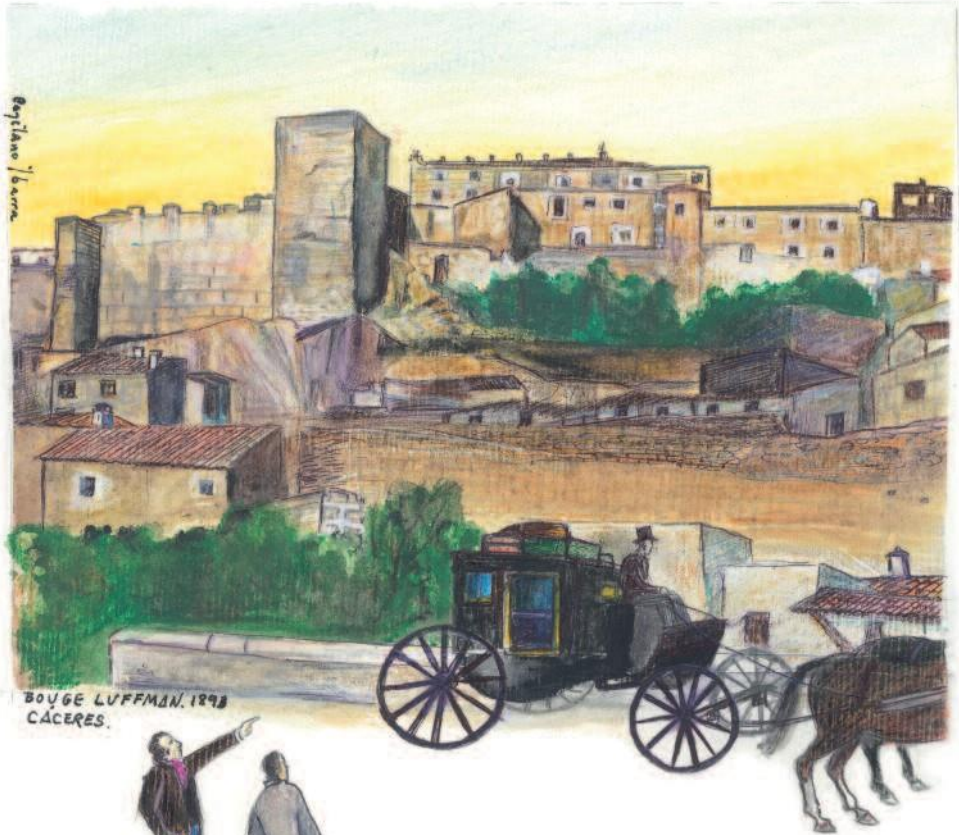
Charles Bogue Luffman (1862-1920) nació en Devon (Inglaterra), hijo de un guardabosque y una condesa. La familia se trasladó a Knowle, Bristol, donde Luffmann vivió su juventud. A los veinte años se dedicó a la venta y conservación de la fruta en Italia, Francia y España. En Málaga trabajó dos años como gerente de la empresa Delius Brothers. Tras volver a Inglaterra se casó con Laretta Lane, a quien habría conocido en su etapa española y se dedicó a poner en práctica sus conocimientos sobre agricultura y jardinería, trabajando como consejero y conferenciante en temas de horticultura. Tras una temporada en Australia, durante la cual publicó *The Principles of Gardening in Australia* (1903), se separó de su mujer y volvió a España para aumentar sus notas de viaje. Escritor, hispanista, botánico y horticultor.

Luffmann, como jardinero y escritor que era, visitó España con fines agrícolas, para observar los avances que en este terreno se estaban produciendo, a la vez que para conocer, el estilo de vida de la gente común.

Su viaje se produjo en 1893 y se publicó bajo el título de *A Vagabond in Spain* (1895). El viaje a España de Luffmann fructificó en otra publicación posterior: *Quiet Days in Spain* (1896). Luffmann visitó casi la totalidad de la península. Llevaba mapas y libros de viaje, así como diversas cartas de recomendación, todo lo cual contrasta con su alegada condición de peregrino. Otro factor que le hace un falso peregrino es que, a su llegada a cada ciudad prevenía a los alcaldes de su presencia (1895: 193), acudía a recepciones oficiales en los ayuntamientos y hasta salía en los periódicos. Esta actitud es más propia del turista que del peregrino.

*[...]Cáceres era mi objetivo y por ninguna otra razón que porque era el lugar de nacimiento de Doña María, la gran dama con quien compartí un verano en el valle. Alrededor de Cáceres el terreno tiene un aspecto pobre y difícil pero incluye algunas tierras de grano excelentes. Tiene fama por los cerdos y el bacon que produce además de haber adquirido importancia por sus yacimientos de fosfato y cal. Los campesinos son pequeños de estatura pero muy bien formados, tranquilos y corteses; pero hay un*

Boysiano J. Barro



BOUGE LUFFMANN, 1898  
CÁCERES.



*grupo en las Hurdes a los que se tiene por salvajes ya que viven sin ley ni orden y con una fama nada envidiable de astutos y ladrones. Cáceres se extiende sobre dos o tres colinas y depresiones y está inmaculadamente limpia. La historia cuenta que hace varios siglos Extremadura casi se despobló debido a la peste.*

*[...] La ciudad es un verdadero museo de piedras viejas de la clase que dura siempre –duro granito gris tachonado de mica- y no han perdido ni las señales del cincel ni el martillo que recibieron de las manos que las trabajaron para construir y pavimentar este viejo lugar aunque durante unos cuatrocientos años se hayan recostado, restregado, resoplado en ellas y hayan sido pateadas y abrasadas por el sol.*

*[...] El granítico Cáceres data del descubrimiento de América. Ambos, Pizarro y Cortés eran de esta región y casi todas las magníficas casas fueron construidas por familias pioneras que volvieron cargadas de riquezas a esta parte de España. Los árabes dejaron un magnífico detalle en las pequeñas torres como cajas de pimienta y los españoles han hecho mejoras convirtiéndolas en chimeneas así que ahora son la característica más particular y agradable de las viejas casas.*

*[...] En Cáceres no hay señal de comercio. Nadie parece desear más de nada. Como comunidad es autosuficiente y no hay competencia o preocupación por el mundo exterior. [...] Por otro lado a uno le ayudan también las cosas que faltan –hay un silencio total– prueba absoluta de que es posible vivir sin conflictos ni disputas.*

*[...] Muchas chicas y mujeres van descalzas; una mujer mayor me dijo que ella nunca había llevado zapatos; por consiguiente los pies son grandes pero todas tienen gráciles cuerpos. Había imaginado que el interior de las casas de Cáceres tendría algo interesante que ofrecer, accesorios y utensilios, pero su carácter primitivo atrajo la curiosidad del norteño y éste ha hecho bien su trabajo. Todas y cada una de las casas han sido despojadas de todos los materiales ligeros y fáciles de transportar restablecién-*

*dolas con mercancías fabricadas en Alemania, América u otro lugar fuera de España. Excepto los alimentos, casi todo lo demás dentro de las casas y las tiendas viene del extranjero. La vestimenta de los ricos es una mezcla de inglés, francés y alemán con un cierto sabor de Madrid y bordados de Marruecos.*

*[...]La gente de Cáceres impresiona a uno por su carácter excepcionalmente bondadoso. A uno le viene bien no sentirse obligado a morir llevándose una pobre impresión de la naturaleza humana.*

## Fanny Bullock Workman y William Hunter Workman. 1897.

Esta americana, conocida como la mujer que viajó al Himalaya en falda y bicicleta, viajera victoriana al filo de lo imposible, aventurera y deportista amante de la bicicleta y la escalada, contrajo matrimonio en 1881 con el médico también americano William Hunter Workman. En 1897 realizaron un viaje de cinco mil kilómetros por España del que cabe destacar su visita a lo que ella llamó Mérida romana.

*Había una Buena carretera desde Sevilla hasta Mérida durante doscientos kilómetros a través de una región poco habitada y atractiva. Mérida es interesante por sus restos romanos de los cuales tiene una mayor cantidad que cualquier otro lugar de España. Los restos romanos de España, por lo que nosotros vimos y con la excepción de algunos puentes y acueductos, no están tan bien conservados como los de Francia, Italia y Argelia. Muchos se hallan en tan ruinosas condiciones que uno no se puede formar una idea del conjunto global y apenas merece la pena desviarse del camino para verlos. [...] La que fuese una ciudad populosa y floreciente se ha quedado reducida a un aburrido pueblo provinciano de seis mil almas y de sus orgullosos monumentos romanos sólo quedan unos ruinosos fragmentos. Aquí, como en todas partes en España, los franceses, durante las guerras napoleónicas, fueron responsables de una buena parte de la demolición. La reliquia romana mejor conservada, y la única completa en todos los sentidos, es el puente de piedra de dos mil quinientos setenta y cinco pies de largo que cruza el Guadiana. [...] El siguiente monumento mejor conservado es el arco de Santiago, construido también bajo Trajano. [...] Aparte de los macizos muros del castillo romano-árabe, más tarde el convento El Conventual, que vistos desde el puente son impresionantes, los otros indicios de la Mérida romana desparramados por la ciudad y los suburbios apenas merecen ser mencionados.*

## Elizabeth Main. 1899.

Escritora y fotógrafa de origen irlandés, conocida como Mrs. Elizabeth Main, apellido heredado de su segundo marido, escribe en 1899 uno de sus libros de viajes: *Cities and sights of Spain* (Ciudades y lugares de España). Mrs. E. Main llegó a Mérida procedente de Sevilla el mismo día en tren y dejó anotado: *“El gran acueducto romano de Mérida está cerca de la estación del tren; de hecho, el tren pasa en verdad por debajo. Está ocupado por montones de cigüeñas lo cual lo hace aún más pintoresco. Estos pájaros tienen sus nidos en cada una de las ranuras de las antiguas murallas y producen un curioso sonido que puede escucharse desde cierta distancia. Los alrededores del acueducto impresionarían a cualquier fotógrafo entusiasta que podría hacer aquí preciosas fotos sin fin...”*

En el capítulo que dedicó a Mérida llama poderosamente la atención la fascinación que le producen los puentes romanos. *“El cercano puente romano, visto desde las pasaderas –de piedra romana tallada también– del arroyuelo, es encantador y me puedo imaginar a un artista deleitándose durante días y días en este lugar.”*

*[...] Se necesita un día entero para ver concienzudamente Mérida.  
[...] La anchura del puente de Mérida, veintiséis pies, es excepcionalmente grande para un puente antiguo. Justo antes de llegar a él hay un Parador muy pintoresco donde la gente del campo encuentra alojamiento para los hombres y las bestias.*

*Después de ver el puente se debería visitar seguidamente el Convento y aquí puede pasarse agradablemente una hora o más si hace calor. [...] El teatro romano está bastante bien conservado pero no se diferencia de otros de su clase. Del anfiteatro quedan pocos restos. [...] La iglesia de Santa Eulalia merece una visita. El interior es pintoresco y singular. Hay una bonita rueda de campanillas y más atrás un buen arco mánico. [...] El arco de Trajano, llamado vulgarmente arco de Santiago, parece poco seguro. La piedra angular está peligrosamente suelta y me sorprendería que el arco permanezca en pie durante muchos años a menos que sea reparado. Es una simple silueta. Mérida no está lejos de la fron-*

*tera portuguesa y se halla en el camino a Lisboa desde Sevilla pero aquí di la vuelta y me dirigí a Madrid.*





## Eugene Demolder. (1904).

Eugène Ghislain Alfred Demolder (Bruselas, 16 de diciembre de 1862 - Essonne, 8 de octubre de 1919), escritor belga de expresión francesa, abogado, juez, crítico de arte, novelista y viajero.

En 1904 visitó España, dejando testimonio de su recorrido en su obra titulada *L'Espagne en auto* (1904). Fue miembro de *La Jeune Belgique* (La Juventud de Bélgica), un diario de crítica literaria que animó un movimiento del renacimiento literario en la Bélgica del siglo XIX.

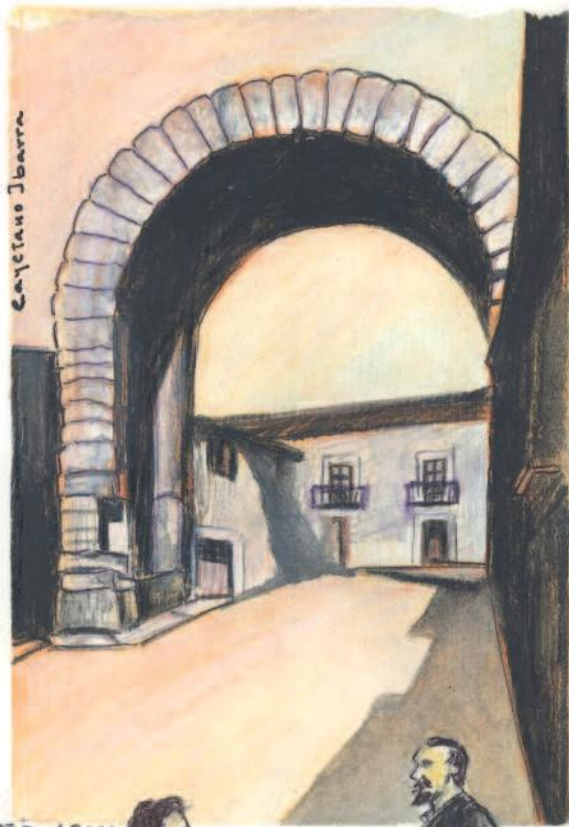
En su recorrido por España, y revisando su itinerario de viaje, sale desde Sevilla, pasando por Sierra Morena y Sierra de Turia, para adentrarse por Extremadura.



*La región cambia. El suelo cobrizo de Andalucía ha dejado el sitio a tierras labradas y oscuras. En Extremadura las gentes, rudas, miran al extranjero con ojos hostiles. La cordillera no es solamente un gigantesco accidente del suelo, o un límite entre dos provincias, parece un muro formidable entre dos patrias.*

*Monesterio. Luego dejamos a la izquierda Fuente de Cantos. He aquí Villafranca de los Barros. Un país desnudo, pueblos terrosos muy alejados los unos de los otros, sobre una tierra sin árboles. A lo lejos, del lado de Portugal, largas líneas de montañas azules. La atmósfera es más fresca que en Sevilla. Los caminos son mejores que en las orillas del Guadalquivir.*

*Almendrales. Pedimos nos indiquen el camino a los segadores acompañados de un guardia de campo, extrañamente vestido como en la época francesa del Directorio. Nos miran y adivinamos, por su cara negra y avinagrada y el áspero tono de sus respuestas, que nos desean con todo su corazón odioso, alguna buena caída al fondo de un precipicio.*



EUGENE  
DE MOLDER 1904  
MÉRIDA.



*¡Torremejía! Y, de pronto, en el fondo de un valle, una ciudad, lindamente extendida sobre una colina escarpada, por encima de un río ancho, con meandros.*

*Mérida, la vieja ciudad romana y mora, antaño famosa. Dormita bajo un cielo hermoso, que hace cantar sus casas blancas y sus rojos tejados. Delante de su masa pintoresca que se extiende, un puente con sesenta y cuatro arcos, construido bajo Augusto, para sobre el Guadiana. Almorzamos en la fonda: la cocina sabe a aceite caliente. En la mesa se reúnen viajeros de barba negra y tez olivácea y granjeros de piel tostada. Después de la comida vamos a ver el acueducto romano. Diez arcos de tres ojos, en ladrillo y granito. Se diría, superpuestos, los restos de catedrales gigantescas construidas de yeso y de coral. A la salida de Mérida, la carretera es buena. El auto rueda y canta suavemente, feliz sobre un camino de terciopelo.*

*Un pueblo sucio, de mal aspecto: Miajadas. Un carretero tuerto empuja sus mulas asustadas en una calle llena de campesinos salidos para ver el auto. Nos detenemos. El rústico irritado gesticula, arenga a los indígenas, con el látigo al aire, lívido. Excitados por ese canalla las mujeres nos insultan. Un motín se acentúa hasta el fondo de las callejuelas. Ante esas amenazas, nuestro mecánico hace sonar la bocina, hace sonar los engranajes: arrancamos entre dos filas de puños tendidos. El carretero se precipita creyendo detener la máquina como un caballo al galope. ¡Nos hemos salvado!*

*Entre Miajadas y Trujillo, el llano se hace cada vez más pedregoso. La tierra es gris, azufrada. Pasamos por aldeas rupestres, donde gentes semisalvajes salen de cabañas de negros árboles. El sol desciende lentamente, ilumina trágicamente esa provincia desolada, llena de rencor, árida y cuyos raros habitantes parecen ellos mismos más duros que su región.*

*Como se hace tarde, nos decidimos a detenernos en Trujillo, pequeña localidad encantadora y tranquila, donde encontramos una fonda familiar y limpia, del mejor aspecto. Esperando la hora de la cena, nos paseamos. Una iglesia pequeña, encima de*

*unas callejuelas que suben, guijarrosas, da las horas; enfrente, el teatro; representan esa noche. Sin embargo, la villa está muy tranquila. Se diría que nadie tiene deseos de salir. Trujillo está lejos de todo. Está muerto, bien muerto.*

*El sol descende lentamente. Delante de la fonda, sobre la plaza donde han establecido un jardín, con bancos y un pilón con un chorro de agua que solloza, pasan en fila, solos, varios cerditos negros.*

*Abandonando Trujillo al día siguiente por la mañana, íbamos hacia Navalmoral de la Mata. Un cielo azul pálido, bonito. Después de haber pasado Almonte, alcanzamos las montañas: la sierra de Guadalupe, que se trata cruzar. A lo lejos, colosal, la sierra de Gredos, de un azul transparente, diáfano: se diría un trozo recortado del cielo que se hubiera obscurecido.*

*A la derecha, a la izquierda, crestas. Y en este circo de montes, la luz de la mañana vierte una suerte de polvo aural, delicado y perlado. El calle del Tajo. Un viejo puente del siglo XVI, de arcos formidables, lo cruza. El río. Encajonado entre dos paredes amarillentas, tiene el aspecto abundante de un torrente bien dotado de agua.*

*Pasamos el Tajo. He aquí, pronto, Navalmoral de la mata. Tomamos gasolina en casa de un farmacéutico. Una multitud nos rodea. Con trabajo nos podemos acercar al auto. Nos ahogan.*

*El camino es bueno, llano. A nuestra izquierda la sierra de Gredos, siempre enorme, domina todos esos azules inmensos. Una región agrícola, muchos segadores, campos de trigo. Dejamos Extremadura por Castilla la Nueva.*





## Visión general de Extremadura por los viajeros extranjeros.

El imaginario que se quedaba y se transmitía posteriormente por la retina de los viajeros, era la esencia del contenido de los libros de viajes. De esta manera, a lo largo de quinientos años, la imagen de Extremadura era distinta, según el viajero, su visión, misión, cultura y manera de plasmar lo que iba viendo y viviendo. Así, por ejemplo, Esteban Silhouette (1709), respecto a los libros de viaje, añade: *La mayor parte de los autores se pintan en sus obras; nadie se hace reconocer tan bien como un viajero en su relación, contando en ella todo lo que ha hecho, todo lo que ha dicho; y como las cosas por las que tiene un gusto dominante son aquellas que ha observado mejor, son también aquellas que mejor toca. Los hay que viajan en sabios, llenan todas sus relaciones de inscripciones, no hablan más que de mármoles y medallas; otros se aplican a la etimología del nombre de las ciudades y a la investigación del tiempo de su fundación. Estas gentes viajan en geógrafos y sus relaciones parecen disertaciones.*

En este mismo sentido, Guillermo Bowles (1778) manifestó: *“Exageradas versiones que los escritores españoles dan en general de su país, tendríamos que inclinarnos a imaginar que todo el Reino es un paraíso que mana leche y miel, donde la naturaleza ha prodigado sus más exuberantes productos, pero cuando sucede que el viajero pasa a través de la parte interior del reino y forma su juicio desde una inspección personal, se convencerá entonces que muchos de estos asertos requieren un considerable rebaje antes de que sean reducidos a la simplicidad del hecho y la verdad”.*

Sobre el estado de las infraestructuras, Rober Southey (1795), recogía en su cuaderno de viajes que *“desearía que algún asunto urgente llamase al rey a Madrid, para que comprobase la clase de caminos que sus súbditos están obligados a transitar, antes de recorrer la mitad del camino ya le dolerían todos los huesos”.*

Los viajeros también eran presa del pillaje, de vándalos y ladrones, y muestra de ellos es lo que recogía Henry Link (1797): *“Esta parte del país (Ex-*

*tremadura) es reconocida como la más peligrosa en cuanto a robos, de Madrid a Badajoz, tanto por el despoblado del país como por la ausencia de policía. De hecho, en Meajadas, dos hombres se dieron a conocer a los viajeros como ladrones reconocidos como tales por la población.”*

*“Este país está mal cultivado [...] Las riberas del Guadiana serían hermosas si estuviesen bien cultivadas...”*

El viajero que mejor recoge el estado de situación de Extremadura es Alexandre Laborde (1801), que termina su libro haciendo un balance de su viaje, y de su obra, destacando, entre otros detalles, lo siguiente:

*Es un problema, que es difícil de comprender, que la fertilidad reconocida del suelo de Extremadura, y el aspecto estéril que presenta esta provincia en casi todas partes. Hay cantones donde uno viaja por veinte leguas en sucesión sin percibir una tribu, un huerto, un árbol, una pizca de tierra cultivada: una vez fuera de las ciudades, solo se encuentran las ruinas y los desiertos. Algunos distritos, entre otros los de Baños, Béjar, Placencia, Cáceres, la Sierra de Guadalupe, ofrecen muchos olivos, viñedos, jardines y algunas apariencias de cultura; pero estos puntos privilegiados forman una excepción y hacen que la árida y solitaria apariencia del resto de Extremadura sea aún más triste.*

*[...] En 1788 solo se contabilizaron 41.600 habitantes en Extremadura en dos mil leguas cuadradas.*

*[...] El comercio de Extremadura es casi nulo, es cierto que la situación geográfica de esta provincia no es ventajosa a este respecto; colocado lejos del mar, y sin navegación interior, ofrece pocas facilidades para la exportación: los productos no pueden ser transportados allí en muchos lugares, excepto en la parte posterior de una mula.*

*[...] Los caminos y posadas del país necesariamente sienten la inactividad del tráfico. Solo el camino de Madrid a Lisboa se mantiene con cuidado; casi todos los demás son descuidados, malos o impracticables.*



*[...] La forma de vida y los usos de los habitantes de esta provincia se sienten mucho de la apatía y el descuido que llevan a todas partes: no conocemos ningún género de disipación; todo es monótono, triste y formal. Gente rica y bien nacida, que en casi todos los demás países de Europa se dedica a las distracciones de la sociedad, parece no conocer o apreciar este placer en Extremadura; apenas son frecuentados, y siempre en ocasiones o necesidad: es el país de España ofrece los menores recursos a un extranjero. En cuanto a la parte pobre de la población, su miseria es extrema como su pereza; el disgusto del trabajo se explica a ella por la pequeña costumbre que tiene de ellos, y los pocos recursos que el país le presenta.*

La imagen que se transmite en un libro de viaje está basada en los prejuicios o preconceptos del viajero y en el pasado histórico del país, un viajero no debe establecerse en ninguna parte, debe observarlo todo, debe examinarlo todo.



- Barreiros, G. (1561). *Chorographia*. Lisboa, Portugal.
- Cuelbis, J. (1834?). *Thesoro chorographico de las Espannas por el Señor Diego Cuelbis*. Copia del Ms. Harl. 3822 del British Museum.
- García, J. (1976). *Zafra y los demás pueblos del Ducado de Feria, celebrados por Enrique Cock (siglo XVI)*. Zafra, España. Ed. Editado por el Autor.
- García, J. (1952). *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Tomos I-VI. Madrid, España. Ed. Aguilar.
- Laborda, A. (2010). *Viajes en la España de Carlos IV*. Madrid, España. Ed. La hoja del monte.
- Laborde, A. (1806). *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. Tome Premier. Paris, Francia. Ed. Pierre Didot L'ainé.
- Liske, J. (1879) *España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*. Madrid, España. Ed. Casa Editorial de Medina.
- Maestre, M.J. (1990). *Doce viajes por Extremadura: (en los libros de viajeros ingleses desde 1760 a 1843)*. Plasencia, España. Ed. M<sup>a</sup> Dolores Maestre.
- Magalotti, L. (1712). *Viaje de Cosme de Médecis por España y Portugal (1668-1669)*. Lisboa, Portugal.
- Marín, J.A. (2002). *Extremadura en los relatos de viajeros de habla inglesa: 1760-1910*. Badajoz, España. Ed. Excma. Diputación de Badajoz.
- Morel, A. (1878). *L'Espagne al XVI et au XVII siècle. Documents historiques et littéraires*. Paris, Francia. Ed. Heilbronn. Madrid, España.
- Navagero, A. (1563). *Il viaggio fatto in Spagna et in Francia*. Venecia. Italia.
- Pujol, J. (1924). *Jerónimo Münzer, viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495*. Alicante, España. Ed. Boletín de la Real Academia de la Historia.
- Robertson, I. (1975). *Los curiosos impertinentes: viajeros ingleses por España 1760-1855*. Madrid, España. Ed. Editora Nacional.
- Severim, M. (1614). *Peregrinação de Baltasar de Faria Seuerim, Chantre de Euora, ao Mosterio de Guadalupe, no anno de 1604*. Lisboa, Portugal.
- Spínola, A. C. (1872). *Colección de Documentos Históricos*. V-III. Madrid, España. Ed. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.







La Península Ibérica entre los siglos XV al XVII vivió una época de esplendor en movimientos sociales, económicos y políticos, fruto de la importante influencia que ejercía sobre Europa. A ello contribuiría también Extremadura y su imaginario; tierra de aventureros, conquistadores y descubridores de una empresa llamada América. A partir de estos dos primeros siglos, este interés se convirtió en andanzas, aventuras, expediciones de viajeros europeos que dieron lugar a los llamados "libros de viajes" y/o "ruta de los viajeros".

El viaje era un símbolo de estratificación social, un signo de existencia, una experiencia para la mente, una fuente de conocimiento, una andanza hacia lo nuevo, hacia lo desconocido.

El viaje es uno de los temas demandantes en la literatura universal, estando presente ya en libros como la Biblia, la Odisea, el Corán o El Quijote, y ha jugado un papel importante en la estructura de muchos géneros literarios. El viaje ha sido el sentimiento del viajero.

**JUNTA DE EXTREMADURA**

Dirección General de Bibliotecas,  
Museos y Patrimonio Cultural